

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, JULIO DE 1962

NOTAS EDITORIALES

LA SITUACION GENERAL

Acontecimiento económico interno muy comentado ha sido el de la baja del dólar en el mercado de capitales, visible a partir de mayo y acentuada en los últimos días.

Vale la pena destacar que tal proceso se ha presentado al propio tiempo que en otros países de la América latina se operaba una fuerte depreciación de las monedas nacionales.

Esta valorización del peso colombiano, en términos de dólar, no ha obedecido a ninguna maniobra artificiosa promovida desde el gobierno o del Banco de la República. La tendencia tiene sus causas en la confianza de los sectores extranjeros en nuestra estabilidad política y social, en el temor de los capitales colombianos por las inversiones en el exterior, ocasionado en las fuertes bajas de la bolsa de Nueva York, en la certeza de que la inclinación alcista de la cotización se ha invertido y que ya la tasa del cambio libre no dará lugar a amplios márgenes de utilidad. Todos estos efectos y algunos otros que no es del caso enumerar, han producido un flujo importante de monedas extranjeras, que indudablemente continuará, con evidente beneficio para el país.

Con justificada expectativa se han seguido las noticias acerca de las deliberaciones de la conferencia de las Naciones Unidas sobre el café, que se celebra en Nueva York a partir del 9 de este mes.

Algunos sectores de la opinión pública colombiana han expresado cierto pesimismo sobre los resultados finales de estas nego-

ciaciones, desorientados por el hecho de que no se hayan protocolizado acuerdos definitivos desde las escaramuzas preliminares de un debate tan extenso, y por la interpretación inicial de algunas declaraciones del más importante de los países consumidores. No era posible pensar que en las sesiones inaugurales de la conferencia se alcanzaran soluciones definitivas para un problema de tan singular complejidad, sometido a la decisión de todas las naciones productoras y de la mayor parte de las consumidoras. La conferencia avanza normalmente, pero como es lo común, el proceso de un pacto de esta naturaleza es largo y dispendioso. Por lo pronto puede afirmarse que existen determinadas bases muy sólidas. Los Estados Unidos, el mayor consumidor, han manifestado inequívocamente su voluntad de participar en el pacto, pues tal es la tesis acogida desde la Conferencia de Punta del Este, ratificada en diversas ocasiones por el presidente Kennedy. Se acepta también que deben limitarse las facilidades para importar a los mercados de consumo, café procedente de territorios no adherentes al pacto.

La experiencia adquirida con otros acuerdos vigentes para la estabilización de productos básicos, permitirá llegar a fórmulas en materia de cuotas de exportación globales, reajustables automáticamente de acuerdo con las necesidades del mercado, que mantengan los precios por lo menos estables y que eviten el forcejeo de los países exportadores, en el sentido de buscar cuotas individuales superiores a las posibilidades de conjunto y a otras metas que defiendan el porvenir económico, social y político de las áreas caficultoras.

La misión del Banco Internacional que estudiaba el plan de desarrollo económico de Colombia, entregó recientemente al gobierno un concepto altamente favorable sobre este programa decadal. Igualmente, a los pocos días, los integrantes del comité ad-hoc de la Alianza para el Progreso, que llevaban a cabo similar examen, rindieron opinión muy satisfactoria sobre el mismo tema. Todo hace esperar que estos trabajos permitan la pronta integración del Grupo de Consulta que coordinará la asistencia financiera externa para los proyectos de desenvolvimiento acelerado en que el país está comprometido.

El informe de la misión del Banco prevé la constitución de un fondo de 40 millones de dólares aproximadamente, por año, provenientes de ayudas externas canalizadas a través del Banco de la República para la financiación que requiere el sector privado. Esta iniciativa es de gran importancia, pues es notorio que los actuales programas de asistencia foránea vienen polarizándose hacia el sector público casi exclusivamente.

Es del caso relevar algunos resultados en materia monetaria y de crédito durante el semestre, que merecen especial atención.

Después del avance en la circulación que se produjo en 1961 y que causó cierta inquietud, los seis primeros meses del año han presentado un pequeño descenso, equivalente al 0.5%, que no alcanza a configurar una restricción y más bien señala una provechosa estabilidad. Además, la expansión de 1961 no tuvo efecto alarmante sobre los precios internos, lo que hace presumir un importante aumento de la producción, especialmente de alimentos; el costo de la vida solo se elevó en los seis meses en 2.7% para obreros, y 2.9% para los empleados, según el índice nacional que elabora el departamento administrativo nacional de estadística.

El crédito del sistema bancario creció en 106 millones de pesos y si a esto se agrega el de la Caja Agraria, el aumento total de la cartera asciende a \$ 247 millones. Las corporaciones financieras, en su terreno altamen-

te especializado, acrecieron su cartera reedescuentada en \$ 26.102.542. El redescuento a los fondos ganaderos se elevó a \$ 48.530.5463.

La posición de pagos al extranjero del país es excelente y permite favorable comparación con la de muchos otros. Existen reembolsos pendientes en virtud de plazos libremente concedidos por los exportadores extranjeros a los compradores colombianos, saldo que constituye un fondo rotatorio para nuestro comercio exterior. Pero el Banco de la República, sin restricción alguna, viene suministrando en los remates de cambio la totalidad de los dólares que requieren los importadores para sus pagos oportunos. Precisamente la batalla que Colombia ganó al conseguir el arreglo de la deuda comercial existente en 1957, fue la recuperación de ese crédito privado externo, que constituye una segunda línea de sus reservas internacionales.

EL COSTO DE LA VIDA

El mismo aumento obtenido en mayo —0.2%— en el índice del costo de la vida de familias de empleados en Bogotá, se registró en el mes de junio; el de obreros no sufrió variación sensible alguna. Comparadas con el período base, julio 1954-junio 1955 = 100, las cifras relativas cambiaron así: empleados de 175.8 a 176.1 y obreros de 175.7 a 175.6.

Por lo que se refiere al índice nacional para los mismos sectores, el de empleados pasó de 179.3 en mayo a 179.7 en junio; el de obreros ha continuado inalterable en 180.8 desde abril.

GIROS POR IMPORTACIONES

A US\$ 35.175.000 llegaron las autorizaciones para pago de mercancías concedidas durante el pasado mes de junio. De tal suma, US\$ 25.000 corresponden a registros anteriores a 1959; el resto ofrece el siguiente detalle:

(miles de US\$)

	Registros	Pagado en Junio	Saldo por pagar
1959—Totales	377.109	483	32.737
1960—Totales	444.547	1.780	47.378
1961—Enero	29.352	201	4.459
Febrero	33.455	281	4.849
Marzo	32.593	524	4.384
Abril	38.058	480	4.990
Mayo	39.938	559	5.862
Junio	36.246	1.251	7.237
Julio	35.258	954	8.679
Agosto	39.263	1.592	8.668
Septiembre ..	44.598	2.008	12.008
Octubre	42.664	2.467	13.724
Noviembre ...	46.202	3.876	18.308
Diciembre ...	44.902	4.752	25.594
1962—Enero	29.412	3.644	17.053
Febrero	43.126	4.822	32.673
Marzo	46.859	4.414	40.973
Abril	34.554	662	33.642
Mayo	34.475	383	34.015
Junio	28.904	17	28.887

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

Descenso de \$ 7.620.000 contabilizaron los préstamos y descuentos del Banco de la República en junio. Las alternativas de alza o baja en los diferentes renglones, aparecen en el resumen siguiente:

(en miles de pesos)

	1 9 6 2	
	Mayo	Junio
Descuentos a bancos accionistas...	605.937	571.052
Descuentos de bonos a la Caja Agraria	464.500	489.500
Descuentos a bancos no accionistas	36.276	28.287
Descuentos a bancos accionistas, no accionistas y Caja Agraria para damnificados	5.825	5.825
Préstamos al gobierno nacional....	127.250	137.250
Préstamos a otras entidades oficiales	271.000	270.500
Préstamos y descuentos a particulares	541.292	530.707
Descuentos a corporaciones financieras	56.047	67.386
Totales.....\$	2.108.127	2.100.507

Al finalizar el mes de junio, las reservas de oro y divisas quedaron en US\$ 178.410.000, frente a US\$ 163.993.000 en el mes anterior; los billetes en circulación pasaron de \$ 1.468.219.000 en mayo, a \$ 1.568.066.000 en junio; los depósitos de \$ 2.316.646.000, a \$ 2.480.347.000 y el porcentaje de reserva de 20.76 a 21.17.

Para el 19 de julio, las cuentas comentadas atrás habían variado en esta forma:

Reservas de oro y divisas.....	US\$	169.382.000
Préstamos y descuentos.....	\$	2.136.750.000
Billetes en circulación.....	\$	1.555.177.000
Depósitos	\$	2.548.570.000
Reserva legal.....	%	19.66

Los medios de pago —sin depósitos oficiales—, de \$ 4.953.956.000 en mayo, avanzaron a \$ 5.078.288.000 en junio.

EL BALANCE SEMESTRAL DEL BANCO DE LA REPUBLICA

He aquí —comparados —los más importantes renglones en los tres últimos ejercicios:

(en miles de pesos)

	Junio 1961	Diciembre 1961	Junio 1962
Reservas de oro y divisas ...	360.518	412.247	446.026
Préstamos y descuentos a bancos accionistas	429.382	523.912	571.052
Descuentos de bonos a la Caja Agraria	356.000	378.700	489.500
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de 1948	8.635	5.428	5.345
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de 1956	675	390	98
Préstamos y descuentos a bancos no accionistas	22.345	28.287
Descuentos a bancos no accionistas para damnificados de 1956	287	169	883
Préstamos al gobierno nacional	25.000	42.250	137.250
Préstamos a otras entidades oficiales	296.500	281.600	270.500
Préstamos y descuentos a particulares	618.228	722.189	530.707
Descuentos a corporaciones financieras	24.970	41.284	67.386
Inversiones en documentos de deuda pública	754.954	969.431	1.058.755
Billetes en circulación	1.368.301	1.913.999	1.568.066
Depósitos a la orden	1.632.914	1.524.552	2.480.347
Porcentaje de reserva legal para billetes	21.30	18.10	21.17

LA UTILIDAD SEMESTRAL

De acuerdo con la ley orgánica y los estatutos del banco, la junta directiva ordenó destinar la utilidad líquida de \$ 4.944.044.00 en la siguiente forma:

Cuota para amortizar la regalía adicional pagada al Estado	\$ 318.850.00
Para pagar un dividendo semestral de \$ 6.79 por acción sobre 537.798 acciones de valor nominal de \$ 100.00 cada una	3.651.648.42
10% para el Fondo de reserva legal	494.404.40
5% para el Fondo de recompensas y jubilaciones	247.202.20
Remanente de las utilidades que se destina para la cuenta "Apropiaciones - Prestaciones Sociales"	231.938.98
Suma.....	<u>4.944.044.00</u>

EL MERCADO BURSÁTIL

Luego del notable movimiento de mayo —\$ 40.337.000—, en junio se obtuvo un total de transacciones por \$ 26.114.000.

En cuanto a los índices del precio de las acciones y de el de los bonos y cédulas, las cifras indicativas son: 189.0 para los primeros y 115.4 para los segundos, ambos con base en 1934 = 100.

LA PROPIEDAD RAIZ

Datos consolidados de los dieciocho centros investigados por el banco, hacen llegar a \$ 138.072.000 en junio las transacciones de inmuebles y a \$ 57.105.000 los presupuestos para nuevas edificaciones. Dentro de estas cifras, Bogotá, Cali y Medellín están representadas como sigue:

TRANSACCIONES

	Bogotá	Cali	Medellín
1962—Junio	\$ 56.464.000	11.228.000	31.154.000
Mayo	65.541.000	15.891.000	35.077.000
Enero a junio..	354.183.000	89.091.000	165.670.000
1961—Junio	63.126.000	15.128.000	23.152.000
Enero a junio..	395.772.000	78.563.000	134.860.000

EDIFICACIONES

1962—Junio	\$ 23.815.000	13.337.000	7.799.000
Mayo	29.405.000	6.166.000	11.725.000
Enero a junio..	130.327.000	51.555.000	46.995.000
1961—Junio	16.697.000	4.588.000	14.566.000
Enero a junio..	101.296.000	25.294.000	70.772.000

EL PETROLEO

Disminución de 105.000 barriles ofrece la producción de junio —4.100.000— frente a la de mayo— 4.205.000, de acuerdo con la consolidación de los datos de las varias concesiones del país.

EL CAFE

A US\$ 0.3938 se expendía la libra de nuestro producto en Nueva York, el 19 de julio.

Por lo que se refiere a los mercados del interior, en el puerto de Girardot regían en la fecha mencionada los precios conocidos de \$ 465 y \$ 440 para la carga de pergamino corriente por parte de la Federación de Cafeteros y de los exportadores particulares, en su orden.

La movilización interna y los envíos al exterior, alcanzaron las cifras siguientes:

MOVILIZACION

	Sacos de 50 kilos
1962—Junio	533.045
Mayo	578.255
Enero a junio	2.666.155
1961—Junio	430.815
Enero a junio	2.586.598

DETALLE DE LA MOVILIZACION

Junio de 1962:

Vía Atlántico	40.281
Vía Pacífico	492.764

EXPORTACION

1962—Junio	647.176
Mayo	496.166
Enero a junio	2.758.454
1961—Junio	505.091
Enero a junio	2.712.167

DETALLE DE LA EXPORTACION

Junio de 1962:

Para los Estados Unidos..	415.988
Para el Canadá	31.571
Para Europa y otras partes.	191.617

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

(Junio 4-29 de 1962)

El volumen comercial de la primera semana de junio fue sumamente escaso e inferiorísimo al de la anterior. El contrato "B" dio salida a 7.750 después de 20.750 sacos y el "M" a 250 contra 2.500, en su orden. El "R" no efectuó ventas en ninguno de los dos ejercicios. Las opciones siguieron casi paralizadas. El contrato "B" descendió 9-26 puntos; el de suaves quedó entre 2 malos y 13 buenos. El público interés varió de manera insignificante en el "B" y el "M".

La segunda semana registró más ventas pero deterioró en los precios. El contrato "B" vendió 10.000 sacos y 1.500 el "M". El "R" ninguno. En operaciones futuras flaquearon los precios del contrato "B" por la liquidación de julio y las ventas de cubrimiento comercial para septiembre, bajando 37-14 puntos. Los de suaves estaban unos en el mismo nivel y otros hasta 21 puntos abajo. El mercado abierto cerró con una leve mejora en el contrato "B" y sin novedad en el "M" y "R".

Las rebajas de precio en paquetes grandes de café soluble hechas por los envasadores más fuertes causaron sensación la tercera semana. El volumen global disminuyó, según lo comprobaban las ventas de 5.750 sacos de tipos brasileiros, 2.750 suaves, y nada de Robusta. Las opciones señalaron unas pocas ventas al principio para cerrar sin ningún volumen o aspecto notable. Los precios del contrato "B" terminaron de 13 puntos atrás a 11 adelante; el "M" con 20 propicios y 15 adversos. En los tratos libres hubo una merma del contrato "B" y un pequeño avance del "M".

La actividad mejoró no poco en la postrera semana de junio. Los contratos "B" y "M" enajenaron 20.500 y 2.750 sacos, respectivamente, sin movimiento en el africano. En los meses próximos del contrato carioca se produjeron traslados irregulares y una exigua liquidación. El contrato "B" cedió 26 y adelantó 4 puntos; el "M" tuvo en parte bajas de 10 puntos y en parte no varió. El interés abierto mostró flojedad en los dos contratos ("B" y "M"), y prescindió por completo del africano.

El volumen de ventas por el contrato "B" en el mes de junio ascendió a 51.250 sacos tras los 86.000 de mayo. En los mismos lapsos de tiempo movió

el "M" 7.250 contra 26.750 sacos. Nada traspasó en junio el contrato "R", que negociara en mayo 750 sacos.

Aquí ha sido materia de interés la inactividad del mercado cafetero opcional. Las gestiones de la lonja neoyorquina de café y azúcar para introducir un contrato de futuros que incrementa el comercio parece estar provisionalmente aplazada en espera de los resultados de la conferencia internacional del café que se inicia en Nueva York el 9 de julio con los auspicios de las Naciones Unidas.

Don José Oliveira Santos, secretario del Grupo Internacional de Estudios Cafeteros, regresó no ha mucho de Europa donde se entrevistó con numerosos peritos comerciales de los gobiernos, antes de abrirse la conferencia de Naciones Unidas acerca del café, en un esfuerzo por conseguir unánime apoyo para el proyecto de estabilización mundial del artículo que va a presentarse ante dicha asamblea.

Los precios del mercado de futuros al fin de cada una de las semanas que estudiamos, fueron estos:

CONTRATO "B"					
		Junio	Junio	Junio	Junio
		8	15	22	29
Julio,	1962.....	34.20N	33.97N	33.90N	33.65N
Septiembre,	1962.....	33.86N	33.49N	33.36N	33.10N
Diciembre,	1962.....	33.22N	32.99N	32.95N	32.84N
Marzo,	1963.....	32.91N	32.65N	32.66N	32.63N
Mayo,	1963.....	32.44N	32.25N	32.36N	32.40N

CONTRATO "M"					
Julio,	1962.....	39.39N	39.35N	39.35N	39.25N
Septiembre,	1962.....	39.29N	39.29N	39.19N	39.19N
Diciembre,	1962.....	38.13N	38.10N	38.30N	38.30N
Marzo,	1963.....	38.20N	38.20N	38.25N	38.25N
Mayo,	1963.....	37.75N	37.60N	37.60N

"N" = Valor nominal.

El nivel de precios de los dos contratos opcionales durante el período, fue:

CONTRATO "B"			
		Máximo	Mínimo
Julio,	1962.....	34.20	33.55
Septiembre,	1962.....	33.86*	33.10
Diciembre,	1962.....	33.22*	32.80
Marzo,	1963.....	32.95	32.63*
Mayo,	1963.....	32.50	32.25*

CONTRATO "M"			
Julio,	1962.....	39.50	39.05
Septiembre,	1962.....	39.29*	39.19*
Diciembre,	1962.....	38.31*	38.10*
Marzo,	1963.....	38.25*	38.20*
Mayo,	1963.....	37.75*	37.60

* = Nominal.

Los precios publicados del mercado de existencias fueron los siguientes:

	(centavos por libra)	
	1 9 6 2 Junio 29	Junio 10.
Brasil:		
Santos, tipo 4	34.75	34.75
Paraná, tipos 4 y 5 (nueva cosecha)	33.25	33.25
Colombia	40.00	40.25
Venezuela, lavado	35.75	36.75
México (excelente, suave lavado) ..	35.75	36.75
Africa Occidental Francesa:		
Ambriz, primera calidad	21.25	21.75
Uganda, lavado	21.25	21.25
Arabia:		
Moka	40.00	40.25

ESTADISTICA

(en sacos de 132 libras)

ARRIBOS A LOS ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Junio, 1962.....	639.443	1.103.319	1.742.765
Junio, 1961.....	727.700	1.312.509	2.040.209
Julio-junio, 1962.....	8.506.194	14.909.577	23.415.771
Julio-junio, 1961.....	9.022.882	14.649.848	23.672.730

ENTREGAS A LOS ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Junio, 1962.....	688.970	1.077.044	1.766.014
Junio, 1961.....	576.334	1.288.361	1.864.695
Julio-junio 1962.....	8.489.442	14.970.707	23.460.149
Julio-junio, 1961.....	8.915.887	14.499.000	20.414.887

EXISTENCIA VISIBLE EN LOS ESTADOS UNIDOS

	1962	1962	1961
	Julio 10.	Julio 10.	Julio 10.
En Nueva York-Brasil...	486.229	599.192	485.161
En Nueva Orleans-Brasil.	90.495	47.660	45.440
En U. S. otras partes...	366.517	344.896	427.647
A flote del Brasil.....	308.100	502.000	403.600
Totales.....	1.251.341	1.493.748	1.361.848

CAFE EXPORTADO

Del Brasil:	Junio	Junio	Julio - Junio	
	1962	1961	1962	1961
a Estados Unidos.	394.000	625.000	8.472.000	8.454.000
a Europa	451.000	299.000	6.682.000	5.496.000
a otras partes ...	127.000	211.000	1.911.000	1.168.000
Totales.....	972.000	1.135.000	17.065.000	15.118.000
De Colombia:				
a Estados Unidos.	419.405	398.595	3.719.805	4.604.481
a Europa	186.968	93.367	1.788.820	1.425.268
a otras partes ..	40.827	13.127	200.116	196.683
Totales.....	647.200	505.089	5.708.741	6.226.432

Nota: Las opiniones y estadísticas publicadas en este artículo fueron tomadas de fuentes que consideramos verdaderas, pero no podemos asumir responsabilidad sobre su exactitud.

APUNTES LIGEROS SOBRE TEMAS ECONOMICOS, PRESENTADOS POR EL DOCTOR MARTIN DEL CORRAL EN LA CAMARA DE COMERCIO DE CARTAGENA, POR INVITACION DE DIFERENTES ENTIDADES DE ESA CIUDAD.

Bien comprendo que esta invitación que me habéis hecho obedece de manera principalísima a vuestra gentileza y no porque yo pueda traer a vuestro conocimiento aspectos de orden económico que hayan escapado a vuestra comprensión. Sin embargo estos contactos personales y el cambio de ideas sobre diversos aspectos de la vida económica del país, son sin duda muy benéficos y contribuyen por igual a ver los problemas con un poco de mejor clarividencia y comprensión.

Sé que es vuestro interés mirar un poco más de lleno a los problemas relacionados con el futuro desarrollo económico de vuestra ciudad y antes de que entremos en ellos me parece muy importante

echar una mirada sobre problemas de ese orden del campo internacional y sobre el panorama nacional, ya que el primero tiene manifiesta influencia sobre el segundo y este último a su turno sobre cualquier prospecto de desarrollo regional.

El panorama internacional muestra un proceso de reajuste de grandes proporciones que se ha iniciado con el extraordinario vigor del mercado común europeo, que no aísle a los Estados Unidos y les mantenga una posición de libre competencia. A la decisión anterior está llegando dicho país por razones imperiosas de defender sus exportaciones que han venido afectándose en los últimos tiempos como puede verse de las siguientes cifras: el porcentaje de

exportación de EE. UU. en el total de la exportación mundial que en 1951 era del 27% de todos los productos manufacturados que se exportaban, en el año pasado de 1961, solamente fue del 20%. Esta pérdida no es, desde luego, sorprendente si se considera el resurgimiento industrial de la Europa Occidental cuya producción se dobló del año de 1947 a 1955 y nuevamente aumentó en 33% de 1955 a 1961. Desde luego no hay que olvidar que aun en esas condiciones los Estados Unidos exportaron entre productos agrícolas y manufacturados en 1961 por valor de US\$ 20 billones habiendo importado únicamente US\$ 14.6 billones, es decir su balanza comercial aún se encuentra con un alto saldo favorable. Pero la lucha que se avecina para apoderarse de los mercados mundiales va a ser técnica y cruenta, pues en el momento la producción supera bastante el consumo actual y es así como las fábricas de Estados Unidos están operando al 85% de su capacidad por carencia de demanda y esa situación se avecina ya en Europa, donde el proceso viene retrasado, como es natural, por las devastaciones producidas por la última guerra mundial.

La creación del mercado común europeo y posteriormente la entrada de Inglaterra a dicho mercado, contribuyen a agilizar muchísimo el intercambio, a dar más volumen a los mercados y permitir que las industrias operen con la mayor eficiencia para rebajar sus costos, pero todos estos factores no van a poder cambiar la situación ya visible de la deficiencia en la demanda y mientras más se haga notorio ese problema, más se agudizarán los esfuerzos para superar los competidores. En tal sentido los Estados Unidos acaban de promulgar disposiciones para reducir hasta en un 40% el período de amortización de los equipos industriales, de modo que ese menor costo de la industria, lo pueda ella aplicar a modernización de equipos para abaratar costos y poder competir con más ventaja en los mercados mundiales y son ya inminentes las medidas de reducción de impuestos para permitir mayores ganancias y siempre que ellas se apliquen a ese mismo proceso de modernización. Es pues una lucha técnica la que se avecina de grandes proporciones, y todos esos factores no nos deben pasar desapercibidos cuando entramos a mirar el panorama nacional.

Por lo demás, esa misma semidepresión industrial puede traer para nuestro país repercusiones favorables, pues por falta de estímulo en la inversión comienzan a acumularse en Estados Unidos anualmente sumas en montos de billones de dólares en

ahorros, con rendimientos muy bajos y eventualmente esa situación, que sigue en rápido incremento, hará que esos fondos tengan que salir hacia otros países a buscar inversiones más productivas y al hablar de Estados Unidos, debo observar que un gran industrial europeo me manifestó hace unas dos semanas que ya en Europa se estaba presentando ese fenómeno y las diversas iniciativas que van en camino de parte de intereses extranjeros para desarrollo industrial en nuestro país, muestran la evidencia de la presentación del problema.

No hay que olvidar que si Estados Unidos muestra tan extraordinaria preocupación con sus mercados de exportación cuando dicho renglón apenas representa el 6% del producto bruto nacional, qué diremos de otras naciones que dependen de esa oportunidad en forma mucho más fundamental, como es el caso de Alemania en la que el 25% del producto bruto nacional corresponde a la exportación y el 45% en Holanda y en Bélgica para no hablar de naciones como el Japón, en donde la exportación es cuestión de vida o muerte para la economía del país.

Desde luego, es obvio que no todos los artículos están en igual categoría, pues mientras los Estados Unidos exportaban en tractores el 40% de su producción y el 60% de fumigantes, en cambio en el ramo de hilados de punto y receptáculos de vidrio solamente exportaban el 1% de su producción, lo cual muestra de una manera muy clara que no importa cual sea la situación en el volumen total; países como el nuestro tienen que examinar con el mayor cuidado los posibles ramos de producción que les sean más favorables para exportación con miras a sacar el mejor provecho del esfuerzo nacional.

Para poder apreciar el celo que se ha despertado entre los diferentes países en relación con los mercados comunes y sus posibles efectos sobre la exportación de cada uno de ellos, basta referirse a la noticia del 16 de julio aparecida en "El Tiempo" sobre que la revista "U. S. News and World Report" afirma que el mercado común latinoamericano está ya procediendo en forma discriminatoria contra los productos norteamericanos, pues que varios países exigen a los importadores depósitos del 100 al 200 por ciento del valor de las importaciones, cuando de ese requisito están exentos los miembros de la zona latinoamericana de libre comercio y señala como ejemplo preciso el que los importadores brasileños adquieren ahora en México el sulfuro que

solían comprar en Estados Unidos. Desde luego, el articulista de "U. S. News and World Report" no parece darse cuenta de que precisamente esas ventajas son las que se otorgan entre sí los miembros de la asociación de libre comercio latinoamericano como también lo hacen entre sí los miembros del mercado común europeo y que por eso los Estados Unidos están en negociaciones con ese mercado común europeo para entrar casi en él mediante un proceso preliminar de concesiones recíprocas de tarifas, procedimientos estos que eventualmente tendrán que estudiarse también dentro de los términos de la asociación de libre comercio latinoamericano no obstante la menor importancia para Estados Unidos en contraste con el mercado común europeo.

¿Hacia dónde llevan esos mercados comunes y esas asociaciones de libre comercio? Forzosamente hacia una nivelación general de tarifas arancelarias dentro del comercio mundial, dentro de las cuales los más fuertes habrán de prevalecer y posiblemente obligar a otros ajustes de equilibrio para que no se limite el crecimiento de los pueblos menos desarrollados que hoy se defienden a través de las barreras arancelarias.

Mirando ahora hacia el panorama colombiano podemos empezar por declarar que nuestro país tiene muy grandes riquezas naturales y que puede considerarse a base del mismo territorio, el país más rico del mundo en ese aspecto y no solo lo es rico en el total, sino en la diversificación, pues en él se encuentran casi todos los elementos en cantidades comerciales que son necesarios para el desenvolvimiento industrial y económico de un país. Hay un pueblo excepcionalmente capacitado para sobresalir en dicho campo industrial y con oportunidades muy grandes, no solamente para abastecer el mercado interno sino inclusive para poder exportar. Por lo demás, es urgente ese desarrollo si se tiene en cuenta que el crecimiento vegetativo de Colombia, que llega al 2.9%, representa a base solamente de 15.000.000 de habitantes, 450.000 personas más al año en números redondos, que alimentar y educar y poner a trabajar, lo cual es en sí un problema de proporciones tan sumamente grandes, que no se ve cómo dentro de los recursos naturales del país y aun con una ayuda extranjera sustancial, se pueda llegar a atender a ese crecimiento en su totalidad dentro de las normas de standard de vida que hoy se buscan para estos pueblos.

Al presente el país tiene una balanza comercial deficitaria, pues importa bastante más de lo que ex-

porta ya que tomando las estadísticas del año de 1961 la entrada de divisas por exportaciones fue de US\$ 363 millones contra registros de importación reembolsables por US\$ 462 millones, o sea en números redondos US\$ 100.000.000, al año de déficit. En cuanto a la balanza de pagos, la situación es grandemente deficitaria, pues los únicos renglones que podrían considerarse un haber propio del país en dichas entradas, o sean las divisas por capitales registrados, solamente alcanzaron en 1961 a US\$ 32 millones habiendo tenido un déficit en la balanza comercial y en los servicios oficiales y de deuda pública, de US\$ 145 millones en total.

La situación de las reservas del país es precaria, pues sobre ellas pesan deudas a corto plazo por un monto casi igual. Lo que pasa es que nuestra balanza comercial depende en un 85% del café y este producto ha venido perdiendo terreno en los últimos años hasta el punto de que habiendo alcanzado cifras de US\$ 0.90 por libra, está hoy a US\$ 0.40. Pero si no se considera esa cifra de US\$ 0.90 y le quitamos la tercera parte, reduciéndola a US\$ 0.60 para partir de un precio justo, tendríamos que de US\$ 0.60 a US\$ 0.40 se han perdido US\$ 0.20 que representa la increíble suma de US\$ 160 millones al año que Colombia viene dejando de recibir a través de un período ya largo y que ninguna ayuda externa, por importante que sea, entra a compensar sino en mínima parte.

Dejando a un lado el café, las posibilidades de crear nuevas exportaciones son muy fundadas, pero eso a su turno exige un desarrollo industrial, agrícola y ganadero sobre el cual el país tiene fijados los ojos, pero que requiere tiempo bastante largo en el mejor de los casos para alcanzarlo en forma tal que llegue a suplir en parte sustancial la pérdida del café y ese desarrollo no puede hacerse sin que a su turno el país haga muchas mayores importaciones, con la consiguiente natural demanda de divisas para poder hacer la siembra que mañana le habrá de dar el fruto.

¿Cuáles son esas posibilidades de poder adquirir en forma mucho más sustancial un flujo de divisas que permita atender en su mayor parte a ese planteamiento? Desde luego los pactos que están en consideración respecto al café, si como se espera seguramente, llegaran a producirse, permitirán por lo menos evitar el continuo deterioro de ese renglón y poder ya mirar a otros caminos sin la continua zozobra de ese constante descenso en el precio de nuestro renglón principal y casi único de exportación por el momento que valga la pena, en contraste

con un aumento creciente en los precios de los artículos que importamos que crean ese tremendo desequilibrio en los términos del intercambio para Colombia, de manera tan especial y en general para los demás países de la América latina.

En el campo internacional operan dos factores que son definitivos para el movimiento de los capitales de un país a otro: el primero, supremo por encima de todo lo demás, es la confianza que el país pueda inspirar respecto a su estabilidad política y a sus leyes económicas, tales como la tributaria, régimen de aduanas, régimen de importaciones y sistema cambiario; y el segundo, la perspectiva que ofrezca para el desarrollo de su riqueza por los recursos naturales que tenga y consecuentemente por las oportunidades de beneficio a los capitales que se invierten en ese desarrollo.

El problema de la confianza es tan definitivo que no basta sino mirar a países como Suiza, que prácticamente sin recursos naturales y solamente con el trabajo de su pueblo no puede ofrecer desde ese punto de vista, atractivo alguno al flujo de los capitales, pero en cambio su gran estabilidad política, el orden del país y de sus gentes y la severidad en el respeto a sus compromisos y en la protección a los intereses que le son confiados, hacen que hoy en día sea la tesorera del mundo, por encima de cualquier otro país y que se haya visto obligada a tener que cobrar por recibir depósitos, cosa verdaderamente inusitada dentro del panorama mundial, pero por razón del tremendo volumen de ellos, de procedencia extranjera en el país. Qué espectáculo tan grandioso se muestra allí en el factor de confianza; y en cambio vemos a las más grandes potencias económicas del mundo sufriendo hoy impactos fuertes de salida de capitales que están comprometiendo sus reservas en oro y por temor a una política que está creando desequilibrios en la balanza de pagos no solamente por causa de imperativos internacionales sino también por una dirección interna de la economía que está presentando interrogantes muy intranquilizadores.

La nueva administración que se inicia en Colombia, presidida por el ilustre patricio doctor Guillermo León Valencia, y a quien el país entero sabrá rodear con toda decisión, debería quizás empezar por acometer un estudio muy a fondo de la posición del país para poder atraer las inversiones no solamente extranjeras sino propias, pues el mundo se mueve hoy dentro de una órbita internacional y los capitales colombianos ni los de ningún país hoy en día son excepción en esas emigraciones.

La cuestión tributaria en Colombia adolece de defectos para atraer la inversión que son conocidos y son criticados internacionalmente por lo anticientífico de muchos aspectos de esa tributación y no por el factor de que los impuestos sobre la renta alcancen porcentajes más o menos altos, sino porque hay otros aspectos como el gravamen al patrimonio, produzca a veces o no produzca rendimiento, que se considera en los grandes centros de estudio de esas materias, como confiscatorio.

En este particular los nuevos impuestos que se proyectan deben ser estudiados con sumo cuidado, pues fácilmente sus consecuencias pueden ser perjudiciales para el desarrollo económico en lugar de promoverlo.

La integridad presupuestal es otro aspecto muy trascendental en la marcha ordenada de un país, y Colombia como muchos otros, ha tenido severas fallas al respecto en los últimos tiempos, quizás algunas de ellas por cuestiones de orden público, pero en su fondo todas altamente desmoralizadoras de la disciplina monetaria que tan fuertemente afecta la posición internacional de nuestra moneda por diversas razones.

Muchos otros aspectos podrían anotarse aquí, pero no es esa la finalidad, sino observar lo suficiente para dejar en claro la necesidad de un estudio a fondo de los factores que afectan la inversión con especial aplicación a un país que necesita atraer en grande escala capitales extranjeros y aun propios para aprovechar las grandes oportunidades que su riqueza natural le permite. Otro aspecto de igual importancia es el del sistema cambiario que también necesita un examen muy cuidadoso para no mantener artificios en esa materia que a la larga benefician muy poco en contraste con las consecuencias adversas que generan, pues las leyes económicas no se pueden alterar sostenidamente por medio de «fiats» o controles. Entidades internacionales con mucho prestigio han abogado para que Colombia unifique su cambio, el de certificados y el del cambio libre y sin que sea el ánimo establecer aquí un pronunciamiento al respecto, sí es de urgencia inaplazable que el problema se estudie a fondo sin prejuicios políticos.

En el campo económico, la libertad en esas materias es fundamental hacia el fin de atraer capitales y esas libertades no implican menoscabo alguno en los rendimientos que los capitales deben dar en sus ganancias al Estado, sino simplemente que no se asiente la estructura económica sobre arti-

ficios que al fin y al cabo se derrumban con consecuencias mucho más serias de las que se querían evitar por medio de ellos.

El régimen de aduanas también es otro estudio de capital importancia especialmente ahora que Colombia ha entrado en la Asociación de Libre Comercio Latinoamericano. El país tiene posibilidades espléndidas para sobresalir en ese mercado común pero hay que reestructurar el sistema de aduanas en muchos casos en que la producción colombiana está fuerte e injustamente afectada por disposiciones, como por ejemplo, que a veces gravan más la materia prima que va a ser transformada, que la importación del mismo producto que se va a elaborar con dicha materia.

Desde luego el contrabando es un problema sumamente serio, pues no solamente está afectando fuertemente la producción nacional sino quitándole al país divisas grandemente necesitadas para otros fines.

Todos estos problemas son muy vastos y apenas se enuncian someramente dentro de esta presentación panorámica.

Otro problema de vital importancia es el que se relaciona con el Estado empresario. Hay muchas de esas actividades que están ocasionando quebrantos serios a la economía por la tremenda ineficiencia de sus organismos, todo lo cual refluye grandemente sobre el incremento que se busca de la producción nacional. Está además la intervención del Estado por medio de leyes y decretos en forma anti-técnica en muchas de las actividades privadas.

En general la eficiencia en la administración pública se encuentra en niveles sumamente bajos y si en ello no se puede conseguir una mejora importante, los esfuerzos de otro orden sufrirán menoscabo. A este respecto, con motivo de la venida de la primera misión del Banco Mundial a Colombia, se trató el problema a fondo y se hicieron recomendaciones muy valiosas que no han sido llevadas a la práctica, pues la situación es tal vez peor en vista del crecimiento y complejidad de la acción del Estado. La situación en este aspecto es tan precaria y gravosa, que ya el gobierno anunció que llevará al presente congreso, la constitución de una comisión integrada por dos senadores, dos representantes, el ministro de hacienda y el jefe del departamento de servicio civil para revisar el funcionamiento de la administración pública. Este proyecto tiende a que dicha comisión, del más alto nivel, entre a estudiar toda la organización buro-

crática; a hacer los reajustes que estime convenientes tanto en personal y funciones, como en sueldos y a darle una orientación mejor a la administración.

Es muy importante que el gobierno estudie con el mayor cuidado el informe que está en su poder, de una de las más importantes entidades de proyección económica, recientemente elaborado y que fue preparado por solicitud del ministro de fomento y del consejo nacional de planeación del gobierno de Colombia y por la misión de operaciones en Colombia y la administración de cooperación internacional del gobierno de los Estados Unidos, en agosto de 1961.

En ese informe se fijan muy claramente los problemas principales del país para su desarrollo económico y se indican caminos a seguir para corregir los defectos que hoy existen y orientar el país por una senda segura hacia el crecimiento. El aspecto más importante dentro de ese informe, es la recomendación de que el gobierno cree un comité de desarrollo industrial que permanentemente esté indicando la política a seguir para el presente y el futuro desarrollo industrial de Colombia. Dicho comité debe ser completamente apolítico y compuesto de directores de la industria colombiana y de las entidades de negocios. Dice el reporte "del calibre de aquellos que en 1951 y 1952 se ocuparon del examen de las recomendaciones del primer reporte del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento". Ese comité debe tener a su cargo la responsabilidad de estimar las actuales políticas y prácticas de desarrollo industrial, haciendo énfasis sobre la política fiscal actual y los proyectos que deben presentarse al congreso. Debe hacer recomendaciones específicas respecto a los métodos para alcanzar un esfuerzo mucho más unificado en el desarrollo industrial. Fijar métodos para los próximos 10 años en términos de producción, oportunidades de empresas que deben crearse y el aumento del ingreso de la familia.

Con respecto a la necesidad del comité que se recomienda es perfectamente claro que cualquier presentación por capaz que ella sea, que se haga al gobierno en un momento dado, de los problemas existentes no es ni con mucho suficiente, pues el proceso de desarrollo industrial requiere una entidad como la recomienda arriba, que esté permanentemente en el estudio de esos problemas, no solamente en su situación presente, sino en su desarrollo y proyecciones hacia el futuro para poder conducir el Estado en ese terreno con el mayor acierto.

Entre estos apuntes ligeros no está por demás mencionar un tema que se ha agitado muy prominentemente en la campaña eleccionaria, o sea el de la nacionalización del Banco de la República. A este respecto se observa que quienes tal pronunciamiento han hecho, sin duda desconocen la verdadera estructura del Banco de la República que se puede resumir así: aun cuando su naturaleza jurídica es de entidad privada, de los nueve miembros que componen la junta directiva, seis son nombrados por el gobierno y solo tres elementos tiene la banca privada, cuyo único poder reside en el derecho de veto en el nombramiento del gerente de dicha institución y con la finalidad de evitar que tal nombramiento se vuelva de carácter político, como ya se ha tratado de hacer, lo cual traería las más funestas consecuencias para el prestigio del Banco de la República y consecuencialmente para el de Colombia en el exterior, pues todo lo que afecte la integridad de esa institución, afecta de manera directa la confianza en nuestro país. Por lo anterior se verá que en todas las medidas de orden monetario, emisiones, etc., no solamente nada se puede hacer sin la aprobación del ministro de hacienda, como consta en los estatutos del Banco, sino que a su turno, éste puede tomar cualquier medida de ese orden sin que valga para nada la oposición de los tres elementos de la banca privada si estuvieren en desacuerdo. Se pregunta uno entonces, qué es lo que se va a nacionalizar cuando, como queda dicho, el gobierno tiene todo el poder para hacer dentro del Banco de la República todo lo que desee en relación con las funciones de ese organismos como Banco Emisor; el eliminar la presencia del sector privado de los bancos, rápidamente hará que ese organismo quede sujeto a todos los vaivenes de la política, con consecuencias que se pueden anticipar desastrosas para la confianza en el país, interna y externamente.

Aun cuando ajena propiamente a aspectos de orden financiero y económico en forma directa, pero vitalmente influyente en forma indirecta, la cuestión de orden público y de administración de justicia en Colombia, está llegando a límites que si no se encuentra la manera de solucionarla, el país marcha a una casi disolución. Este es en el orden general posiblemente el problema más grave que tiene la nación, pues ya casi podría decirse que a lo que se está haciendo frente no es a problemas de violencia, sino prácticamente a una guerra no declarada e inmisericorde.

El gobierno anterior, hay que reconocerlo, hizo mucho al respecto, pero aún queda también mucho por hacer, según sus propias palabras, y más grave aún, parece que hay como un ambiente de conformidad ante esa avalancha de asesinatos que todos los días llenan las páginas de los periódicos, principalmente del interior, ya que vuestra región es ejemplo admirable de tranquilidad. Ningún planteamiento económico puede asegurarnos la prosperidad nacional, si igualmente no extirpamos de una manera definitiva ese cáncer tremendo de la violencia que está royendo el cuerpo de la nación y peor aún, el alma de las gentes sanas.

Entrando en forma más concreta sobre el panorama nacional, vosotros conocéis el plan general de desarrollo para un período de 10 años que el gobierno del presidente Lleras, con gran acierto y devoción, hizo preparar en el Consejo Nacional de Política Económica y Planeación, y que presupone aportes de capitales extranjeros de US\$ 1.079 millones para el período de 1962 a 1965 y un total de US\$ 2.000 millones para el programa completo en los 10 años. Esto habrá de producir desequilibrios cambiarios muy cuantiosos pero transitorios que se espera queden completamente subsanados al final de dicho período de 10 años y no debe ser materia de preocupación para nadie el monto cuantioso de la deuda que el país tendrá que asumir, pues mucha parte de ella se basa en préstamos con plazos hasta de 50 años y en otra, aun cuando con plazos mucho menores, el tipo de interés de alrededor del 3.5% no la hace gravosa en su servicio.

Por lo demás el país necesita adquirir esas ayudas para sembrarlas en su desarrollo y obtener después el incremento de su economía y de manera especial en el campo de la exportación que le permitirá redimir esas obligaciones y poder tener una balanza comercial favorable. Desde luego el desarrollo de ese plan de 10 años tiene que ser vigilado con sumo cuidado, pues los préstamos sucesivos que deben obtenerse para atender a él, dependen fundamentalmente de la manera como las inversiones previas se hayan llevado a cabo en consonancia con ese plan, lo cual requiere una austeridad administrativa casi intachable para poder llevar a cabo con éxito su desarrollo final, pues si no se cumple con ciertos requisitos mínimos, se interrumpirá el flujo de esa financiación internacional.

El país entre tanto ha venido recibiendo dentro de ese planeamiento, sumas muy importantes que podemos resumir así:

Del Banco Interamericano de Desarrollo para capitalización del Instituto de Fomento Industrial.....	US\$	5.000.000
Para el Instituto de Fomento Industrial		5.000.000
Para la Planta de Soda de la Concesión de Salinas.....		15.000.000
Para la Corporación Autónoma Regional del Valle del Magdalena..		927.000
Para el Instituto Nacional de Fomento Municipal.....		15.000.000
Para las Empresas Municipales de Cali		3.000.000
Para las Empresas Municipales de Medellín		7.210.000
Total del Banco Interamericano de Desarrollo.....		51.137.000
Agencia de Desarrollo Internacional (AID) para la Asociación de Ahorros y Bco. de Vivienda.....		5.000.000
Carretera Caquetá.....		7.000.000
Para el Plan de Salud (Ministerio de Salud).....		21.000.000
Total de la Agencia de Desarrollo Internacional.....		33.200.000
Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento—Acerías Paz del Río		22.000.000
Electrificadora Bolívar.....		5.000.000
Hidroeléctrica Río Mayo.....		3.500.000
Planta Térmica del Río Tibú.....		2.000.000
Ferrocarriles Nacionales.....		22.000.000
Proyecto Roldanillo y Proyecto Calima de la C.V.C. de Cali.....		14.000.000
Total del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento		68.500.000
Gran total para las tres entidades anteriores.....US\$		152.837.000

Las operaciones anteriores están en gran parte consumadas, otra parte pendiente y otra en proceso de perfeccionamiento de los contratos, pero todas ellas pueden considerarse de manera definitiva como financiaciones seguras.

En cuanto a financiación de empresas privadas, las operaciones que están ya consumadas y para realizarse a diferentes entidades económicas privadas, alcanzan a US\$ 9.320.000 todo lo cual muestra de manera inequívoca que la financiación extranjera de que tanto se ha hablado, viene cristalizándose y se espera que alcance las proporciones del plan general de desarrollo económico, cuyos montos para la primera etapa hube de mencionar atrás.

La contraparte del endeudamiento de ese plan de desarrollo económico, de acuerdo con el estudio en referencia, fija en US\$ 916 millones al año las

exportaciones para 1970 en que el incremento sobre las actuales se produciría en su casi totalidad en nuevos renglones y no propiamente por virtud de mayor ingreso en la exportación del café, pues en las mejores condiciones este renglón continúa con serios factores de incertidumbre, como se puede apreciar por el hecho de que en las bodegas del Brasil hay 52 millones de sacos, casi lo suficiente para hacerle frente al consumo mundial por un año y además de ello, varios otros países acumulan también excedentes considerables. El Brasil, sin embargo, ha empezado ya un proceso de arrasar los primeros cafetales de un plan de 12 millones de árboles que han sido señalados para su destrucción dentro de un programa de US\$ 70 millones que el gobierno tiene para diversificar la agricultura del Brasil.

Es obvio, desde luego, que la iniciación de un proceso de esa naturaleza que seguramente se hará extensivo a la mayor parte de los otros países, tendría que generar un afianzamiento en los precios del mercado, de proporciones importantes.

Todo esto se debate en la conferencia de 67 naciones que al presente está reunida con los auspicios de las Naciones Unidas y de donde sin duda tendrá que salir una solución que si no perfecta, evite al menos las tremendas consecuencias económicas y políticas que podría traer el fracaso de ella.

Sé vuestro interés en conocer aspectos sobre la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, originada del tratado de Montevideo y a la cual Colombia adhirió el 18 de septiembre pasado, mediante aprobación por el senado de la república. Dicha Asociación está compuesta hoy por Argentina, Brasil, Chile, México, Perú, Paraguay y Uruguay; Colombia viene a ser el octavo miembro de ella.

El descenso de los precios de los productos básicos de la América latina que ha venido produciéndose a partir del año de 1955, mientras que los productos importados de otros países se han venido elevando en cambio en forma apreciable, reduciendo la capacidad de importación de nuestros países ha sido la causa fundamental de la creación de la zona latinoamericana para la defensa de su intercambio comercial. Desde luego, las altas tasas del crecimiento demográfico de la América latina imponen la rápida industrialización para lograr absorber esa masa creciente de obra de mano que de otra manera encuentra muy difícil encauzamiento, pero la intensificación del proceso de industrialización tropieza con el problema de los pequeños mercados naciona-

les que no solamente resta estímulo a la actividad empresaria, sino que incide de manera desfavorable en el costo de los productos y de allí una de las razones principales de la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio que ofrezca a las nuevas industrias campo suficientemente amplio para competir con ventaja en los mercados internacionales.

Como vosotros sabéis, el programa de reducción de aranceles abarca un período de 12 años durante el cual se producirá la eliminación gradual de los gravámenes y restricciones a la importación de productos que se califiquen realmente como originarios de la zona. Para ese proceso los diferentes gobiernos van celebrando negociaciones periódicas en que se acuerdan las rebajas arancelarias sobre listas específicas de productos nacionales, listas que se inscriben debidamente dentro del sistema y que con efecto de la cláusula de la nación más favorecida, se extenderán automáticamente a los demás miembros de la zona. Tales listas conllevan rebajas en el promedio de gravámenes del 8% por debajo del promedio de los gravámenes vigentes para terceros países. Desde luego tales listas deben quedar comprendidas dentro de productos que del comercio global de la zona, alcancen porcentajes del 25 al 75%, distribuidos en el período total de 12 años.

Los anteriores términos de ese acuerdo latinoamericano, obligan a un examen sumamente cuidadoso de parte de los diferentes países para la elaboración de las listas en las que deberá tenerse el mayor cuidado para la inclusión de artículos en los que el país se encuentre mejor preparado para competir en los mercados de exportación, y a su turno tratar de limitar en todo lo posible aquellos renglones que puedan ser materia de una invasión de la zona que haga muy difícil el resurgimiento de ese renglón en épocas futuras.

El dato a que hube de referirme respecto a la oscilación de diferentes productos de Estados Unidos en el mercado de exportación, tales como el de que de la producción de tractores el 40% se exportaba y el 60% de los fumigantes, cuando en cambio en el renglón de hilados de punto y productos de vidrio solamente se exportaba el 1% de la producción, muestra la trascendencia en el examen de la posición de cada artículo en el país para comprometerse con tarifas arancelarias especiales dentro del comercio de exportación de la zona, y el examen de este proceso debe agudizarse de la manera más seria para las negociaciones que periódicamente se han de llevar a cabo sobre las listas nacionales

de producción, pues es bien sabido que no se puede eliminar o retirar un producto incluido en la lista nacional, si ello no es aceptado por todas las partes contratantes.

Al presente las primeras negociaciones que Colombia ha hecho, incluyen concesiones sobre unos 264 artículos, más que todo de materias primas y productos agropecuarios, y a su turno ha obtenido concesiones por un número muchas veces superior de posiciones de artículos más o menos similares. Las reuniones para revisar esas listas tienen lugar más o menos cada año, y la próxima reunión está programada para el mes de septiembre en México, donde posiblemente se entre a tratar de artículos manufacturados sobre los cuales todas las naciones tienen mucho recelo en dar concesiones.

Colombia tiene una posición privilegiada en su capacidad manufacturera por la inteligencia de sus dirigentes y por la habilidad de su personal obrero, y si llega a poder conseguir reducciones en los diferentes artículos que ella produce en ese orden, las exportaciones colombianas tendrán un vasto campo para no hablar de las grandes industrias extranjeras que se han situado en nuestro país con miras a ese mercado latinoamericano y por considerar que en Colombia hay factores altamente favorables para radicar algunas de sus principales bases de operaciones en el mercado de sus manufacturas.

Entrando ahora en lo que específicamente se refiere a Cartagena, el área de ésta y especialmente la zona de Mamonal, está presenciando una etapa de desarrollo que coloca a dicha región a la par con las demás zonas de avanzada industrial del país: en efecto, la situación hoy en día es muy diferente a la de hace escasos 36 años, cuando el gobierno nacional contrató con la Andian National Corporation la construcción y el transporte del petróleo crudo descubierto en la Concesión de Mares. En corto tiempo, la entonces finca de propiedad de don Juan Mainero Truco, se convirtió en terminal marítimo capacitado para manejar la exportación de la totalidad de los crudos provenientes de dicha concesión y de otras que con el correr de los años entraron en producción en el valle medio del Magdalena. En 1957 se sumó la refinería de propiedad de la International Petroleum (Colombia) Ltd., Intercol, con una capacidad de proceso suficiente para abastecer las crecientes necesidades de refinados de la zona norte del país y del Valle del Cauca, dejando algunos excedentes apreciables destinados a la exportación. Inducidas por esta inversión de aproximadamente 28 millones de dólares se agregaron las

plantas de abasto de la Esso Colombiana y de los demás distribuidores, necesarias para el suministro adecuado de derivados del petróleo a las zonas tributarias del litoral atlántico. A este desarrollo también contribuyó efectivamente la empresa electrificadora de Bolívar S. A. con el montaje de la planta generadora de Cospique, de una capacidad inicial de 10.000 kilowatios.

En la actualidad, debido sin duda a la posición estratégica de Mamonal en la privilegiada bahía de Cartagena, al potencial humano de esta región, a la disponibilidad de materias primas y al núcleo básico industrial ya establecido, se están realizando dos inversiones, de trascendental importancia, a saber: la planta de amoníaco y ácido nítrico de propiedad de Amoníaco del Caribe S. A. AMOCAR, compañía filial de Intercol, la cual entrará en producción en septiembre del año en curso y suministrará, además de algunos excedentes para la exportación, la mayor parte de la materia prima requerida en la elaboración de fertilizantes nitrogenados complejos. Y la planta de fertilizantes de propiedad de Abonos Colombianos S. A. ABOCOL, compañía en que se conjugan los capitales nacionales y extranjeros en otra obra de singular importancia para la economía nacional, debido a que su producción, que se espera para fines de este año será más que suficiente para completar el abastecimiento de la demanda interna de fertilizantes complejos de alta calidad. Estas dos plantas representan una inversión total que asciende a cerca de los 25 millones de dólares.

Además de estas realizaciones, se contemplan los siguientes proyectos que quedarán terminados en los próximos tres años: una planta de soda cáustica y carbonato de sodio, la cual será montada por la dirección de salinas del Banco de la República, el ensanche de la planta generadora de Cospique para aumentar su capacidad de 10.000 a 25.000 kilowatios, y la instalación de facilidades para la exportación de cemento por parte de Cementos del Caribe S. A. y aún más, el proyecto acordado de establecer en Cartagena una fábrica de cemento por parte de alguna de las principales entidades del ramo establecidas en el país. Es indudable que estas realizaciones y proyectos definidos, colocan el complejo industrial de Mamonal a la altura de los más avanzados del país y no solamente eso sino que en forma acumulativa todos esos desarrollos irán estimulando otros, pues no podemos olvidar que la posición de Cartagena como terminal casi exclusivo del gran desarrollo petrolífero del país que hoy

tiene perspectivas crecientes y su grandiosa situación como puerto marítimo, le fijan un puesto de privilegio difícilmente duplicable dentro del panorama de la nación. He mencionado la creciente perspectiva del petróleo, pues los nuevos pozos que han sido taladrados en la parte norte de Colombia, cerca de la rica Venezuela, ofrecen espléndidas perspectivas para este año en la producción, de acuerdo con el experto de las Naciones Unidas en el análisis de los recursos de combustibles de la América latina. Conviene anotar aquí como cosa muy importante, las muy recientes disposiciones promulgadas por el Ministerio de Minas y Petróleos que han despertado un especial interés de parte de las grandes empresas, moviéndose rápidamente a presentar un número de propuestas que antes estaban detenidas.

Conviene ahora agregar que en el gran campo agrícola, las grandes sabanas de Bolívar y del Magdalena están llamadas a un gran desarrollo de esa industria, por la irrigación cuyo estudio se va a iniciar muy pronto a través de la asociación formada por la corporación financiera colombiana de desarrollo industrial y el grupo alemán de Phoenix Rheinrohr, cuya visita recibimos recientemente en Bogotá. Esta firma considera que el sistema de pozos profundos es la manera de acometer la irrigación de esas zonas y para tal fin se ha constituido una compañía entre la corporación financiera de desarrollo industrial y el grupo alemán indicado, denominada "Irrigaciones Colombianas" IRRICOL, que iniciará pronto el estudio a fondo de esas posibles irrigaciones y se quedaría uno corto al tratar de fijar el alcance que en el campo agrícola para el desarrollo de las exportaciones tendrá el éxito de semejantes iniciativas que de manera tan especial refluirán sobre la vida económica de esta ciudad.

Por último, pero quizás más importante aún, la nación y Cartagena en especial, tienen que fijar sus ojos en el turismo internacional que constituye hoy la fuente principal de ingreso de divisas en muchos países del mundo y en algunos de la América latina que como México tienen un ingreso de aproximadamente US\$ 500.000.000 al año por tal concepto.

Colombia es un país dotado por la naturaleza de los más grandes atractivos turísticos en todas las variedades de esa industria, pero este problema como muchos otros ligados al campo internacional, tiene que acometerse muy por lo alto si es que realmente vamos a poder llegar a aprovecharnos de

una fuente de ingresos de divisas que en mucho menos tiempo del que tomarían otros renglones, consiga sobrepasar la totalidad de las entradas hoy al país en ese orden por diversos conceptos.

Entidades especializadas de Estados Unidos para la prospección de la industria del turismo, han llevado a cabo estudios para países como Puerto Rico a través de la Corporación de Desarrollo Industrial de Puerto Rico y también en el Japón. El estudio sobre Puerto Rico contiene 200 páginas escritas por lado y lado y los seis capítulos de tal estudio comprenden los siguientes aspectos: la industria turística de Puerto Rico; desarrollo turístico y del turismo en otras áreas comparables a Puerto Rico; beneficios económicos y características especiales del turismo; las perspectivas para los gastos de viaje; requisitos de inversiones de capital y facilidades de desarrollo en ese plan y resumen de recomendaciones.

Cuando se considera lo que Colombia puede ofrecer en ese aspecto, capaz, como decimos atrás, de superar todos los demás ingresos de divisas, debe despertarse un sentimiento nacional para entrar a fondo en esa materia en que la naturaleza nos ofrece el más grande filón para el bienestar del país y donde además se tienen dentro de ese panorama, joyas inigualables para el atractivo del turismo como es Cartagena, a la cual un antiguo embajador de Estados Unidos en nuestro país, el señor Baulac, la declaró en un artículo que vio la luz aquí "La ciudad más bella de América". Si los colombianos no hacemos un avance notable para alcanzar más y más todos los días el bienestar del país y de to-

dos los ciudadanos, difícilmente podremos quejarnos a nadie, sino en su mayor parte a nosotros mismos, pues la naturaleza ha sido pródiga con nosotros en grado sumo y solamente la falta de nuestro esfuerzo organizado puede impedir que alcancemos las metas a donde debemos llegar. Pero permitidme una amonestación. El bienestar de un pueblo no se consigue únicamente con el progreso material. Hay necesidad de que ese pueblo, hasta en los estratos más bajos, sea al mismo tiempo parte del desarrollo del país mediante su propio trabajo; que si es cierto que él le da remuneración aceptable, lo haga también socio en la satisfacción que produce el éxito propio.

Este aspecto es de la más vital importancia, pues las donaciones, regalos y retribuciones por sí, no ennoblecen a las personas y solamente el sentirse copartícipe en la gran obra de reconstrucción, puede ennoblecer sus almas y hacer ciudadanos verdaderamente satisfechos en el campo material y espiritual.

El engrandecimiento nacional tiene que ser la resultante del trabajo de todos y cada uno de los ciudadanos y por eso en el planeamiento de esa obra hay que ver que tal tarea se cumpla. El desarrollo industrial o agrícola en grande, sin que al pueblo, hasta en su último elemento, le quede la satisfacción de ser parte integrante en ello, no habrá de conseguir la estabilidad nacional que solamente el progreso material no puede dar.

En cuanto a esta ciudad, bien podemos decir con toda vehemencia: "Cartagena! vuestro futuro es tan brillante como brillante es vuestro histórico pasado".

INTERVENCION DEL REPRESENTANTE ALTERNO DE COLOMBIA EN EL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL, EMBAJADOR ALFONSO PATIÑO, SOBRE EL "DECENIO DEL DESARROLLO EN LAS NACIONES UNIDAS"

Nadie podría decir si las civilizaciones del futuro habrán de reconocer al desarrollo económico-social importancia comparable a la que hoy se le asigna. Es probable que no, puesto que cada civilización se distingue, precisamente, por su propio esquema de prioridades. Pero no hay duda de que al señalar la liquidación de la miseria, en cuanto fenómeno inherente a la estructura social, como uno de los pri-

meros objetivos de los esfuerzos nacionales e internacionales, la civilización actual atiende anhelos que aunque solo recientemente se han constituido en definidas aspiraciones de los pueblos, han agitado recónditamente a la humanidad durante muchas centurias. Las Naciones Unidas, al tomar parte por diversos medios en la gran batalla del desarrollo, se identifican con uno de los aspectos más signifi-

cativos, más auténticos, más perdurables del mundo contemporáneo. "Este movimiento mundial del presente —decía hace poco Arnold J. Toynbee en la Universidad de Puerto Rico, refiriéndose a la lucha por el desarrollo— es a mi juicio con mucho el fenómeno mayor y más significativo que está ocurriendo en el mundo de hoy, algo más grande y significativo que la competencia en curso entre ideologías rivales y Estados rivales. Es un movimiento en marcha para otorgar los beneficios de la civilización a la inmensa mayoría de la raza humana, que ha pagado por ella, sin participar en sus beneficios, durante los primeros cinco mil años de existencia civilizada".

Con la consideración del programa para el "Decenio del Desarrollo en las Naciones Unidas", el Consejo Económico y Social inicia tarea que por su designio corresponde más plenamente que cualquier empeño anterior a los graves deberes que le incumben y a las esperanzas depositadas en él. Nunca tuvo en su agenda cometido más digno de sí, pero tampoco había sido mayor su responsabilidad. Ahora está a prueba su aptitud para tener la historia por escenario. La convicción de ello nos impone especial cautela.

Por fortuna, el Consejo cuenta con elementos de juicio extraordinariamente valiosos. Entre ellos es particularmente útil el Informe del Secretario General, documento de excepcional brillo, que en forma tan elocuente fue hoy sustentado por el señor Thant, en intervención que habrá de repercutir muy benéficamente por largo tiempo en el ámbito internacional.

También son muy constructivas las respuestas escritas de las agencias especializadas y las de numerosos gobiernos.

La admirable exposición del señor embajador Stevenson, que puso de manifiesto el sincero afán de acierto y la muy amplia voluntad de cooperación que anima a una de las potencias de más decisivo influjo en la suerte de esta vital empresa, es fuente de confianza en que el Consejo cumplirá cabalmente el mandato que con respecto a su prospectación le confirió la Asamblea General. Aunque la resolución 1710 (XVI) fue adoptada unánimemente en ese órgano y el "Decenio" es un propósito colectivo de todos los miembros de las Naciones Unidas, carácter que le confiere particular virtualidad, no dejarán los cronistas de recordar que fue el insigne presidente Kennedy quien en histórico discurso ante la Asamblea, el 25 de septiembre de 1961, lo propuso solemnemente.

Estenos permitido indicar que nuestro país se enorgullece legítimamente de que su delegación en el último período de sesiones de la Asamblea hubiera formado parte del reducido grupo que presentó los proyectos que dieron origen a las resoluciones sobre el "Decenio".

El ya citado informe del secretario general será comentado durante largo tiempo y más admirado cuanto mejor comprendido. Tiene frecuentemente la penetración, el denuedo y el estilo de las grandes páginas.

Muy lúcida es, por ejemplo, la exposición que incluye acerca del progreso alcanzado durante el decenio anterior en la comprensión de la naturaleza del desarrollo. Al respecto consigna verdades como las siguientes, que nos complacemos especialmente en citar y cuya difusión masiva debiera procurarse:

"Se reconoció cada vez más que la reforma social y la estrategia económica son las dos caras de una misma moneda, a saber, la estrategia única del desarrollo. A este reconocimiento se llegó por etapas intermedias, en las que se sustituyó la oposición primitiva de estas dos ideas por un paralelismo expresado en términos tales como el 'desarrollo económico y social equilibrado'. Esta identidad definitiva puede expresarse más acertadamente diciendo que el problema de los países insuficientemente desarrollados no es solo de crecimiento sino de desarrollo. El desarrollo es el crecimiento sumado a la evolución; por su parte, la evolución es social y cultural a la vez que económica, y cualitativa a la vez que cuantitativa. Ya no habrá necesidad de hablar del 'desarrollo económico y social', puesto que el desarrollo, a diferencia del crecimiento, debe incluir automáticamente a ambos. Un corolario directo de este nuevo concepto del desarrollo fue el descubrimiento de que los índices puramente económicos del progreso solo ofrecían una percepción limitada y quizás ocultaban tanto cuanto dejaban entrever".

Especialmente queremos hacer constar que vemos con entusiasmo el papel que el referido Informe asigna a la planeación en la tarea del desarrollo y las iniciativas que propone en orden a lograr que las Naciones Unidas y las agencias del sistema incrementen ambiciosamente su cooperación a los gobiernos en esta esfera. Como lo dice el Informe:

"El sistema de las Naciones Unidas debería estar dispuesto y en posición de ayudar a cualquier país a obtener todos los servicios necesarios para preparar y revisar sus planes de desarrollo y pro-

gramas de acción más adecuados a los recursos y necesidades de cada país. También debería estar en situación de ofrecer servicios para aumentar en la medida de lo posible la información disponible sobre esas necesidades, recursos y potencial de desarrollo, cuando se preparen planes de desarrollo actuales o posteriores".

Colombia ha disfrutado de muy valiosa asistencia técnica de las Naciones Unidas para su labor de planeamiento, y por ello mi delegación puede apreciar con singular facilidad el significado de la propuesta multiplicación de ese género de asistencia. Pensamos que la intensificación de la actividad de las Naciones Unidas en este campo debe comenzar por el efectivo establecimiento del Centro de Proyecciones y Programación Económicas, conforme a la resolución 1708 (XVI) de la Asamblea General. Gracias a la labor de dicho Centro, a la de los institutos regionales de planeamiento y a la de los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas, incluso los de las comisiones económicas regionales y los de las agencias especializadas en este terreno, será posible superar uno de los principales obstáculos que hoy se oponen al desarrollo, a saber, la carencia de los conocimientos necesarios para procurar un aprovechamiento de los recursos cercano al óptimo mediante planes bien estructurados. Para los países americanos el concurso de las Naciones Unidas en esta órbita es particularmente importante, ya que la preparación y ejecución de planes de desarrollo constituye aspecto esencial, como es bien sabido, de las responsabilidades que les impone la Carta de Punta del Este.

Las profundas modificaciones cumplidas durante el decenio precedente en la posición de los países desarrollados con respecto a la cooperación económica internacional han dado frutos notables en la órbita de la asistencia técnica, y comienzan a darlos en la del suministro de capital. En esta han ocurrido últimamente avances que auguran otros aún más ambiciosos, entre los cuales deben figurar el robustecimiento de la Asociación Internacional de Fomento y la creación del fondo para el desarrollo de la capitalización. Ya no se insiste en que el sector privado ha de ser la fuente principal del capital que requieren los países en desarrollo, y aceptando la falta de realismo de esa concepción se reconoce que dicho capital, si ha de suministrarse de verdad, debe provenir en gran parte del sector público. Ni se insiste ya en que las entidades de crédito internacional solo debieran financiar pro-

yectos autoliquidables y reembolsables siempre en monedas duras, y por el contrario, se multiplican los créditos internacionales para finalidades que anteriormente eran heréticas, como la educación, la higiene y la vivienda, y con frecuencia se permite, para colmo, el reembolso en monedas blandas. Si el decenio anterior sepultó algo, fue todo aquello que se consideraba como ortodoxia bancaria internacional.

Sin embargo, es bien conocido que ese cambio de criterio no se ha reflejado en la órbita del comercio internacional. Todos los últimos informes abundan en datos pasmosos, según los cuales el deterioro de los términos de intercambio viene frustrando los avances de la cooperación internacional en las zonas técnica y financiera.

"La presión de la balanza de pagos —dice el Estudio Económico Mundial 1961— continuó actuando como la principal influencia restrictiva del desarrollo económico de los países exportadores de materias primas en 1961". "Los términos de intercambio —afirma el Informe de la Comisión de Comercio Internacional de Productos Básicos— cayeron de nuevo a un bajo nivel en 1961, reduciendo el poder de compra de una unidad de productos primarios en el comercio internacional, en términos de mercancías manufacturadas, en algo más de 2 por ciento en comparación con 1960, en 17 por ciento con respecto a 1953 y en 27 por ciento con respecto a 1950". ¿A cuánto equivaldría, en millones de dólares, esa declinación de los términos de intercambio de los países exportadores de productos primarios, la cual ha sido mucho más intensa en el caso de varios de los principales de dichos productos? No parece difícil hacer la cuenta. Lo difícil es entender que mientras se prolonguen fenómenos de ese carácter se juzgue que puedan resultar eficaces los empeños en pro del desarrollo.

Aunque son muy numerosos los aspectos a que hay que atender debidamente en la empresa del desarrollo, parece no haber duda alguna acerca de que el indispensable éxito del "Decenio" depende primordialmente de que logre realizar en las condiciones del comercio internacional cambios radicales que correspondan a sus propósitos. No hay para qué hacer elucubraciones, ni forzar la imaginación: el "Decenio" será una revolución en los conceptos y prácticas del comercio internacional o no será nada.

Los altos impuestos internos sobre el consumo de productos básicos, las altas tarifas de aduana para los mismos, los monopolios estatales que de hecho

reducen su importación, los tratamientos discriminatorios para ellos, así como las restricciones en los países desarrollados a la importación de productos manufacturados en los países en desarrollo, son, entre otros, anacronismos incompatibles con cuanto el "Decenio" significa.

De la transformación profunda que en el campo del comercio internacional se hace inaplazable son índices adecuados la resolución 1707 (XVI) de la Asamblea General, que insta a los países desarrollados a que en sus políticas comerciales tomen debidamente en cuenta los intereses de los países en desarrollo y se esfuercen en concederles ventajas que necesariamente no requieran plena reciprocidad, y la Declaración formulada en noviembre de 1961 por los ministros de las Partes Contratantes del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, que expresa la intención de reducir los obstáculos a las exportaciones de los países en desarrollo. Traducir en realizaciones documentos como estos y avanzar resueltamente en el mismo camino es cuanto el "Decenio" puede ofrecer de esencial.

En este terreno tiene alcance fundamental, desde luego, la eliminación de la funesta inestabilidad de los precios de los productos básicos y en general el mejoramiento de dichos precios. Este es, por supuesto, el ABC de todo esfuerzo sincero por el desarrollo de todo programa que no quiera ser simple prolongación del proceso contradictorio a que venimos asistiendo. Toda demora en actuar vigorosamente en este aspecto, y el consiguiente mantenimiento de condiciones bajo las cuales los programas de cooperación técnica y financiera solo constituyen paliativos de los tremendos sacrificios que con el pretexto de respetar las leyes del mercado se imponen a los países exportadores de productos básicos, se oponen abiertamente a la consigna adoptada nominalmente para los sesentas. No hay leyes del mercado que dadas las nuevas concepciones de las relaciones internacionales justifiquen condenar a los pueblos de varios continentes a niveles de vida infrahumanos. Si las hubiere, el "Decenio" ha surgido para aniquilarlas y para reestructurar el ordenamiento económico en cuanto sea necesario, a fin de que concuerde con las orientaciones irrevocables de la historia contemporánea. Ninguna ingenuidad haría soportar en forma indefinida a los países exportadores de materias primas, sin que procurasen a toda costa librarse de él, el tributo esclavizante que el constante empeoramiento de sus términos de intercambio implica.

Afortunado comienzo de las nuevas realizaciones que constituyen la razón de ser del "Decenio" podría ser la "Conferencia de las Naciones Unidas sobre el café", que se inicia hoy en Nueva York y a cuya grande importancia se refirió, con su excepcional autoridad, el señor embajador Stevenson.

Las ideas que viene discutiendo la Comisión de Comercio Internacional de Productos Básicos, sobre compensación automática de las fluctuaciones de los ingresos provenientes de las exportaciones de los países exportadores de materias primas, corresponden al género de iniciativas cuya consideración ha de tener en el "Decenio" la más alta prioridad. Estaría justificado, a nuestro juicio, todo esfuerzo encaminado a apresurar los debates que en distintas etapas deben cumplirse en relación con ellas, pues es urgente adoptar decisiones al respecto.

Si es evidente para nosotros que el principal campo de acción del "Decenio" es el del comercio internacional, no se nos oculta que ha de obtener también, para merecer su nombre, importantes avances en el terreno de la industrialización. En realidad, es claro que los esfuerzos en la esfera del comercio son indispensables, no por sí mismos, sino en cuanto lo son para alcanzar el desarrollo, uno de cuyos elementos básicos es, desde luego, el ensanche relativo del sector industrial. Resulta lógico, por tanto, que haya de incrementarse en lo posible el concurso directo que las Naciones Unidas y las agencias especializadas dan a la industrialización.

En atención a la notoria desproporción existente entre los esfuerzos de las Naciones Unidas y de las agencias del sistema en pro de la industrialización y los destinados por las mismas a otros fines de orden económico-social, hemos sostenido en el Comité de Desarrollo Industrial y en otros órganos, en unión de los distinguidos voceros del Brasil y de otros países, la necesidad de intensificar las diversas formas de ayuda técnica para la industrialización mediante el establecimiento de una agencia especializada que cumpla en este campo papel comparable al que en los suyos realizan ahora tan eficazmente las agencias existentes. El curso inmediato de esta iniciativa depende del estudio que realice el grupo de expertos de que trata la resolución 783 (XXXIII) del Consejo. Con base en la misma providencia se dio un paso notable: la creación del cargo de Comisionado de las Naciones Unidas para Desarrollo Industrial, al cual ha sido llamada una personalidad, el señor Mayobre, cuyas reconocidas capacidades aseguran una labor ejemplar.

Es indudable que, sea a través del presupuesto de las Naciones Unidas, o mediante una agencia especializada, como nosotros lo creemos necesario, el "Decenio" no puede dejar de incluir la vigorosa intensificación del apoyo directo al progreso industrial. El programa que la omitiera sería cualquier cosa, pero no el decisivo que corresponde a las Naciones Unidas en este período crucial de la historia humana.

Colombia, que ha hecho de su desarrollo el propósito nacional y que ha participado con entusiasmo en las tareas de las Naciones Unidas, ve con sincera esperanza las jornadas a que ahora llama esta organización. Sabe que estas habrán de alcanzar sus objetivos, porque no en vano es el desarrollo, con independencia de resoluciones y programas, auténtico mandato primordial de este decenio.

LA PREFERENCIA DE LIQUIDEZ Y LA VELOCIDAD DE LA MONEDA EN COLOMBIA

POR BENLLINI GALINDO ECHEVERRI

(Especial para la Revista del Banco de la República)

La razón de medios de pago a ingreso nacional, denominada comúnmente *K* *marshaliana*, como que el primero en desarrollarla a fondo fue precisamente Alfred Marshall, ha venido en constante ascenso desde muchos años atrás, especialmente en aquellos países caracterizados por el subdesarrollo, significando aquello que la tasa de crecimiento de los medios de pago ha sido superior a la de los ingresos.

Si los medios de pago o dinero líquido son representados por *M* mientras que el total de los ingresos tiene su representación en *Y*, la razón $\frac{M}{Y}$ nos dará el número de unidades líquidas por cada unidad de ingreso. Dicho en otras palabras, la razón $\frac{M}{Y}$, denominada *K*, es la fracción del ingreso que la gente desea mantener en forma de dinero (incluyendo en éste no solamente las especies monetarias sino también los depósitos en cuenta corriente).

La conducta de la *K* *marshaliana* en nuestro país se puede analizar a través del cuadro que se incluye a continuación. En él se especifican tres columnas, la primera de las cuales incluye los medios de pago; la segunda se dedica a la serie del ingreso nacional, mientras que la tercera es destinada a la razón moneda-ingreso (*K*).

El análisis tendría un carácter de mayor aproximación si la serie objeto de estudio cubriera un

alto número de años. Sin embargo, en el caso colombiano solo contamos con cálculos del ingreso nacional a partir del año 1950, motivo por el cual las observaciones y conclusiones se hacen con base en las cifras correspondientes a la última década (1950-1960).

MEDIOS DE PAGO, INGRESO NACIONAL Y PREFERENCIA DE LIQUIDEZ

AÑOS	Medios de pago (millones de \$)	Ingreso nacional (millones de \$)	Razón moneda ingreso (K)
1950.....	962	6.837	0.14
1951.....	1.120	7.658	0.15
1952.....	1.309	8.276	0.16
1953.....	1.549	9.212	0.17
1954.....	1.847	10.935	0.17
1955.....	1.934	11.246	0.17
1956.....	2.415	12.658	0.19
1957.....	2.744	14.796	0.19
1958.....	3.318	16.459	0.20
1959.....	3.716	19.081	0.19
1960.....	4.103	21.822	0.19

Fuente: Banco de la República. Departamento de Investigaciones Económicas.

La observación detenida de la serie representativa de la preferencia por la liquidez (*K*), en el cuadro anterior, nos hace ver que la misma ha conservado una tendencia ascendente aunque no con una tasa sostenida de crecimiento. En efecto, el comportamiento de *K* en esa serie delimita tres períodos bien definidos. En el primero de ellos, comprendido entre los años 1950 y 1953, la pre-

ferencia por la liquidez se caracteriza por una sostenida tendencia al alza. El segundo período se inicia en 1953 y cubre a 1954 y 1955. En él la comunidad decidió mantener una cantidad constante de dinero en forma líquida, cuando la razón moneda-ingreso se estabilizó en 0.17. Un tercer período lo conforman los años comprendidos entre 1955 y 1960, cuando el deseo de mantener dinero en efectivo se reflejó en un alza de la *K* marshaliana, hasta alcanzar un nivel de 0.19, nivel que se mantiene en todo el período con la sola excepción del año 1958 cuando la preferencia de liquidez alcanzó el más alto guarismo registrado en la década.

Ahora bien ¿por qué razón la comunidad colombiana, en el curso de los 10 años que se analizan, elevó la proporción de tenencias monetarias líquidas? Si nos referimos a los tres motivos que, según Keynes, ocasionan la preferencia por la liquidez (transaccional, precautelativo y especulativo), podríamos decir con una alta proporción de certeza que el transaccional fue el principal, en la consumación del fenómeno descrito con anterioridad. Cuantos más bienes entraron en el mercado, el público, con la elevación de sus ingresos, destinó una mayor proporción para transacciones.

Es poco probable que el motivo precaución haya tenido decisiva influencia en el aumento de la preferencia por la liquidez. Si se excluyen fenómenos circunstanciales, tales como la alteración del orden público, que obliga a determinados sectores a mantener dinero en efectivo previendo contingencias futuras, la precaución en un país como Colombia y la mayoría de las economías en el subdesarrollo, donde la pérdida de poder adquisitivo de la moneda es casi constante, aconsejaría deshacerse del dinero en un tiempo relativamente corto, lo que afectaría la preferencia por la liquidez, en el sentido de reducirla, aumentando simultáneamente la velocidad de la moneda. Este comportamiento podría ser la explicación en la caída de la *K* marshaliana en 1957, si se tiene en cuenta que ese año se llevó a cabo la devaluación oficial del peso colombiano después de haber estado precedida de gran publicidad. La velocidad de la moneda se incrementó de 3.41 en 1956 a 3.63 en 1957 por dos motivos presuntivos: primero, porque los productores y comerciantes convirtieron rápidamente sus activos líquidos en "stocks", previendo precisamente la elevación de precios que la devaluación conllevaría, especialmente de bienes de posible importación. Por otra parte, el consumidor que se daba cabal cuenta del fenómeno, optó también por deshacerse de un dinero que en breve tiempo perdería parte de su poder adquisitivo,

complementando así el alza de la velocidad. No podría decirse lo mismo en el caso de la devaluación de 1951, pues las circunstancias que rodearon tal hecho en aquel año no tuvieron las características especiales de las acaecidas en 1957.

En lo que respecta al motivo especulación, las probabilidades de su influencia en el aumento de la preferencia por la liquidez pueden catalogarse como mínimas, si se tiene en cuenta que las fluctuaciones del tipo de interés en los países en proceso de desarrollo no determinan movimientos importantes en la oferta de dinero. Además, la eficiencia marginal de capital es generalmente muy alta al compararla con la tasa de interés que se tiene que pagar por el uso del dinero.

RELACION ENTRE LA PREFERENCIA DE LIQUIDEZ Y LA VELOCIDAD

Si por preferencia de liquidez se entiende la porción del ingreso monetario que el público desea mantener en forma de saldos líquidos, y si estos últimos están conformados por las especies monetarias en circulación y los depósitos en cuenta corriente (medios de pago), toda variación en la velocidad de la moneda debería corresponder a una variación en la preferencia de liquidez. Sin embargo, tal aseveración queda condicionada a que dentro del cálculo del coeficiente que nos indica el mayor o menor deseo del público por mantener saldos en efectivo, deben intervenir no solamente los depósitos en cuenta corriente como en la práctica se hace, sino también la moneda y billetes en circulación. La razón, como más adelante se explica, estriba en la falta de correlación que resulta al comparar las variaciones en la velocidad de los depósitos con la preferencia de liquidez, precisamente por quedar excluida la moneda en circulación. Desde este punto de vista se pueden presentar tres casos, al comparar las variaciones en la velocidad de los depósitos y la preferencia de liquidez: I) Alza en la velocidad de los depósitos con variación de igual naturaleza en el coeficiente que indica el grado de preferencia de liquidez; II) Alza en la velocidad de los depósitos con simultánea baja en la preferencia de liquidez; III) Baja en la velocidad de los depósitos con variación de igual naturaleza en la preferencia de liquidez.

De los tres casos, el segundo debería ser el normal. Sin embargo, y tal como se comenta anteriormente, el hecho de no tomarse en cuenta sino la velocidad de los depósitos, da pie para que se presenten los otros dos, como extremos del normal. A continuación se explica cada uno de ellos:

I)—Alza simultánea en la velocidad de los depósitos y la preferencia de liquidez—Haciendo caso omiso de refinamientos estadísticos, que para nuestro objetivo no son necesarios, la fórmula de la velocidad de los depósitos es como sigue:

$$V = \frac{c}{d}$$

en donde:

V = velocidad de los depósitos.

c = total de cheques pagados.

d = saldos medios en cuenta corriente.

Por otra parte, la preferencia de liquidez o K marshaliana es la razón entre el total de medios de pago y el ingreso monetario, o sea que:

$$K = \frac{M}{Y}$$

en donde:

K = preferencia de liquidez (K marshaliana).

M = total de medios de pago.

Y = ingreso monetario.

El total de medios de pago (M) comprende a su vez las especies monetarias en circulación y los depósitos en cuenta corriente, de tal manera que la K de que hablamos se puede representar de la siguiente manera:

$$K = \frac{E + D}{Y}$$

en donde:

K = preferencia de liquidez.

E = especies monetarias en circulación.

D = depósitos en cuenta corriente.

Y = ingreso monetario.

De acuerdo con las fórmulas anteriores, un alza simultánea en la velocidad de los depósitos y en la preferencia de liquidez puede ser explicada de la siguiente manera. Como la velocidad de los depósitos es la razón entre el total de cheques pagados y los saldos medios en cuenta corriente, y estos últimos, a su vez, influyen directamente en la conformación de la preferencia por la liquidez, un alza de la velocidad originada por cambios más que proporcionales en los cheques pagados que en los saldos medios en cuenta corriente, altera la com-

posición del numerador en la razón que conforma el grado de preferencia de liquidez

$$(K = \frac{E + D}{Y}).$$

Ahora bien, como este numerador está compuesto por las especies monetarias en circulación y los depósitos en cuenta corriente, solamente su aumento por encima de lo normal podría incrementar el coeficiente que indica la conservación de saldos líquidos. Por otra parte, al correlacionar el aumento de la velocidad con el aumento de la preferencia de liquidez, se deben tener en cuenta los siguientes fenómenos: la velocidad aumenta porque el incremento en el valor de los cheques girados es superior al incremento en el valor total de los saldos medios en cuenta corriente (1). Este aumento de los depósitos en cuenta corriente se refleja simultáneamente en el numerador de la razón $\frac{M}{Y}$

como que el mismo incluye los depósitos del público en los bancos. $(\frac{M}{Y} = \frac{E + D}{Y})$. Ahora bien, si el aumento de los saldos medios ocurriera sin que variaran los otros dos elementos que entran en el cálculo de la preferencia por liquidez (E y Y), se justificaría plenamente el alza de esta última. Sin embargo, se debe tener en cuenta que el hecho de girar cheques envuelve, si no total, sí parcialmente, la conversión de depósitos a efectivo influyendo así en el otro sumando del numerador (E). Tenemos entonces que tanto el símbolo E como el D han variado positivamente, aun cuando es presumible que el primero lo haya hecho en mayor proporción que D, precisamente por la conversión de depósitos a moneda en circulación a través del giro de cheques. Los saldos medios, repetimos, también han experimentado alzas, pero sin sobrepasar los cambios positivos en el total de cheques pagados. Se debe tener en cuenta, sin embargo, que los ingresos totales de la comunidad (Y) también se han incrementado, lo cual nos conduce a colegir que el alza de la preferencia por la liquidez fue producida por la decisión del público en mantener en la forma de saldos líquidos (especialmente en moneda fuera de los bancos) una

(1) Pueden presentarse dos casos más cuyo resultado es el aumento de la velocidad: que el denominador permanezca igual, aumentando el numerador o que el denominador baje sin corresponder ningún movimiento al numerador. Sin embargo, solamente hacemos referencia al caso considerado como normal en los países en proceso de desarrollo, en donde los depósitos en cuenta corriente mantienen una tendencia ascendente.

proporción mayor de sus ingresos marginales. El hecho de crearse preferencia de liquidez en una proporción mayor en la forma de moneda en circulación que en la forma de depósitos en cuenta corriente, explica la variación positiva y simultánea de los fenómenos velocidad y preferencia de liquidez.

II)—Alza en la velocidad de los depósitos con simultánea baja en la preferencia de liquidez—Este sería el caso normal y único, si la velocidad de la moneda fuera medida en su totalidad, es decir, no solamente la de los depósitos bancarios, sino también la de las especies monetarias en circulación. Desde este punto de vista, toda disminución en el coeficiente que indica el grado del deseo del público por mantener saldos líquidos, se reflejaría en un alza de la velocidad de la moneda, pues ello significaría la liberación y, por ende, la movilización de saldos que se mantenían inactivos.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que el cálculo de la velocidad de solo los depósitos, introduce variaciones en la explicación del fenómeno que presenta un incremento de la velocidad con una correspondiente baja en la preferencia de liquidez. En efecto, un aumento de la velocidad de la moneda se origina en el caso más común y quizá único, es decir, en el aumento del total de cheques pagados en una proporción mayor que el registrado en el saldo medio de los depósitos. Se podría argumentar, entonces, que el giro de cheques implica conversión de depósitos a moneda. Sin embargo, como esta no se conserva en forma de preferencias de liquidez, destinándose por el contrario a la adquisición inmediata de bienes, entonces la letra E de la razón $\frac{E + D}{Y}$ o K no se incrementa en la proporción que

debiera hacerlo, mientras el otro sumando D, lo hace a un ritmo menor, por razón del giro de cheques que lo afectan. Por este motivo, el numerador de la razón K, aumenta en proporción menor de lo registrado anteriormente como parte de Y, motivo por el cual el coeficiente que indica la preferencia de liquidez se ve reducido, al ser comparado con su posición inmeditamente anterior.

III)—Baja en la velocidad de los depósitos con variación de igual naturaleza en la preferencia de liquidez—Una vez analizados los cambios de la preferencia de liquidez, los cuales fueron comparados con los de la velocidad de la moneda en los dos casos anteriores, se nos facilitará explicar en pocos renglones el tercero de ellos.

Ya sabemos que la velocidad desciende porque los saldos medios en cuenta corriente crecen en una proporción mayor de lo registrado en el total de cheques pagados. Por otra parte, la preferencia de liquidez también decrece porque del aumento total de los ingresos monetarios se dedica menos proporción a mantener saldos líquidos. En otras palabras, el numerador de la razón $\frac{E + D}{Y}$ disminuye

su ritmo de crecimiento comparado con la fecha tomada como punto de referencia, pues aunque los saldos medios en cuenta corriente (D) aumentaron, disminuyendo así la velocidad de los depósitos, el incremento no correspondió a la magnitud registrada en los ingresos monetarios. Dicho en otras palabras, la comunidad decidió, por una parte, emplear el aumento de sus ingresos en la adquisición inmediata de sus bienes, mientras otros aumentaban sus saldos en cuenta corriente, aumento que determinaba a su vez reducción en la velocidad de los depósitos y no de la moneda, la que muy presumiblemente no hubiera variado apreciablemente si en su medición se tomaran en cuenta todas las denominaciones monetarias que forman parte de los medios de pago.

LA VELOCIDAD EN COLOMBIA EN LOS ULTIMOS DIEZ AÑOS

Tan solo a partir de 1951 se dispone de estadísticas sobre la velocidad de los depósitos. Por este motivo el análisis de la serie se reduce a la última década, considerando el año de 1951 como fecha inicial. Por otra parte, la serie representativa de la razón moneda-ingreso o preferencia de liquidez se reduce igualmente a diez años (1950-1960) por contar con cálculos de ingreso nacional solo para este período. El cuadro que a continuación se inserta incluyen las series de los dos conceptos expresados con inmediata anterioridad.

AÑOS	Preferencia de liquidez (k)	Velocidad de los depósitos
1950.....	0.14	—
1951.....	0.16	3.79
1952.....	0.16	3.45
1953.....	0.17	3.47
1954.....	0.17	3.41
1955.....	0.17	3.33
1956.....	0.19	3.41
1957.....	0.19	3.63
1958.....	0.20	3.59
1959.....	0.19	3.37
1960.....	0.19	3.53
1961.....	—	3.46

Fuente: Banco de la República.

El comportamiento de la preferencia de liquidez fue analizado en líneas anteriores. Aquí nos referimos, en primer lugar, a la conducta de la velocidad en los años para los cuales existe referencia de este concepto, es decir, a partir de 1951.

La serie de la velocidad de los depósitos muestra un movimiento de tendencia descendente, alrededor de la cual se presentan fluctuaciones que van desde altos picos a puntos de baja representación dentro de la serie, pero siempre con dirección a la baja. Ello no es óbice, sin embargo, para que las fluctuaciones formen independientemente períodos bien definidos, ya sea que la velocidad decrezca o aumente. Así tenemos, por ejemplo, que a partir de 1951, año en el cual se registra la más alta cifra en la velocidad de los depósitos, la misma inicia un descenso franco hasta 1955, con la sola excepción del año 1953 donde se observa un ligero aumento. La velocidad, en este primer período, cae desde 3.79 en 1951 hasta 3.33 en 1955. A partir de este año se inicia una recuperación que alcanza su punto máximo en 1957 cuando la velocidad registró una cifra de 3.63, para luego decrecer por dos años consecutivos y situarse en 3.37 en 1959, el más bajo nivel en la década, después del anotado para 1955. La conducta en los dos últimos años (1960-1961) es irregular, ya que en el primero de ellos asciende a 3.58 para descender luego a 3.46 en 1961.

Tal como lo dijimos en líneas anteriores, los cambios registrados en la velocidad de los depósitos obedecen a variaciones en los saldos medios en cuenta corriente y en el total de cheques pagados. Las series sobre estos dos conceptos incluidas en el cuadro siguiente (1) nos dan la explicación de la conducta de la velocidad en los diferentes períodos descritos con anterioridad. En efecto, entre 1950 y 1955, cuando la velocidad descendió casi verticalmente, los saldos medios en cuenta corriente aumentaron más que proporcionalmente de lo registrado en el total de cheques pagados. Mientras los primeros se incrementaban en 106%, el segundo lo hacía en solo 44%. El fenómeno se realiza a la inversa en el período siguiente (1955-1957): los depósitos en cuenta corriente aumentaron en 42% mientras el total de cheques pagados incrementaba su saldo en 77%, para conformar así una velocidad de tendencia ascendente en este período. El fenómeno de baja se repite con igual explicación en el período 1957-1959 y en 1961, mientras que el alza, también con igual explicación que la aplicada al

período 1955-1957, vuelve a presentarse en 1960. (Véase el cuadro respectivo).

SALDOS MEDIOS EN CUENTA CORRIENTE Y TOTAL DE CHEQUES PAGADOS

(en miles de \$)

Años y meses	Saldos medios en cuenta corriente	Total de cheques pagados
1950—Octubre.....	598.059	2.147.719
1951—Octubre.....	620.366	2.357.419
1952—Octubre.....	906.210	2.709.111
1953—Octubre.....	903.687	2.959.149
1954—Octubre.....	1.136.278	3.531.333
1955—Octubre.....	1.276.124	3.384.411
1956—Octubre.....	1.616.859	4.400.906
1957—Octubre.....	1.807.074	5.989.318
1958—Octubre.....	2.317.988	6.658.736
1959—Octubre.....	2.678.553	7.387.235
1960—Octubre.....	2.881.121	8.066.227
1961—Octubre.....	3.547.239	9.560.175

Fuente: Banco de la República.

No deja de ser interesante incluir aquí el ritmo anual de crecimiento de los medios de pago, el ingreso nacional y la preferencia de liquidez. Tomando como base el cuadro que incluye las series sobre estos tres conceptos, cuadro que se inserta al principio del presente trabajo, se obtiene el que se presenta a continuación:

RITMO ANUAL DE CRECIMIENTO

(tasas compuestas)

Período	Medios de pago (M) (porcientos)	Ingreso nacional (Y) (porcientos)	Relación entre medios de pago e ingreso nacional (K) (porcientos)	Tendencia de los precios (1)
1950/53..	12.6	7.7	4.9	al alza (2)
1953/56..	11.7	8.8	2.9	al alza (3)
1956/60..	11.2	11.2	—	al alza (4)

Se ha dividido por períodos la década objeto del análisis con el fin de considerar en períodos largos los efectos que trajeron los incrementos de medios de pago en los mismos lapsos. Como se puede observar, el cuadro contiene cuatro columnas, indicando las tres primeras los incrementos (en tasas compuestas) en cada uno de los períodos considerados para los medios de pago, el ingreso nacional y la preferencia de liquidez. La cuarta columna muestra la tendencia del índice nacional de precios del comercio en general (con alimentos). Las variaciones porcentuales del índice incluido en esta columna son simples y no compuestas como en las tres anteriores.

(1) Índice nacional de precios del comercio en general (con alimentos).

(2) Incremento de 12.8% en el período.

(3) Incremento de 16.9% en el período.

(4) Incremento de 66.5% en el período.

(1) Se toman las cifras de octubre por considerarse un mes normal

De las cifras incluídas en este cuadro se deduce una vez más la no existencia de una relación invariable entre el ingreso nacional y los medios de pago. Es lógico suponer que si la relación fuera siempre exacta, sería simple determinar el ingreso nacional una vez conocido el monto total de los medios de pago. Por otra parte, aun cuando la tasa de incremento, por períodos, de los medios de pago muestra descenso en la década, la del ingreso nacional refleja aumentos sostenidos, dando con ello mayor capacidad de compra al consumidor en términos monetarios. Esta mayor capacidad reforzada con la decisión de la comunidad en mantener saldos monetarios líquidos menores, es lo que va a influir en la tendencia de los precios, ya que el aumento de demanda al no ser correspondido por aumentos simultáneos de producción, impulsa la elevación en el nivel de los precios. Eso es lo que se puede observar en el cuadro sobre el ritmo de crecimiento. Mientras más acentuada era la caída de la preferencia por la liquidez y más alta la tasa de crecimiento del ingreso nacional, por períodos, la tendencia de los precios era de franco aumento y especialmente fuerte en el período 1956-1960. La afirmación se complementa al tener en cuenta los cambios obtenidos en el producto interno bruto en los mismos períodos. En efecto, entre 1950 y 1953 el producto bruto interno creció, en términos porcentuales (tasas compuestas), en 38.4%. En el mismo período el incremento de 12.6% en los medios de pago, había aumentado el ingreso monetario en 7.7%, mientras que a la preferencia de liquidez se dedicaba el 4.9% del mismo incremento. Entre estos mismos años, el aumento en el índice nacional de precios del comercio en general (con alimentos) había sido de 12.8%.

En el período siguiente (1953-1956) el incremento en los medios de pago fue de 11.7, ó 0.9 puntos menor que el anterior. Sin embargo, el ingreso monetario subió en el mismo lapso un 8.8%, o 1.1 puntos más que en el período anterior. La diferencia entre el incremento en los medios de pago y el incremento en el ingreso monetario, o sea lo destinado a preferencia de liquidez, solo aumentó 2.9% en este período, o sea una tasa de crecimiento 2.0 puntos menor que la del período 1950-1953. Como resultado del alza en los ingresos monetarios y la baja en la preferencia de liquidez, los precios

aumentaron en una proporción mayor que en el período anterior. Además, debe tenerse en cuenta que la baja en el ritmo de crecimiento del producto bruto interno, tal como se observa en el cuadro que lo incluye, contribuye de manera decisiva a que la presión de la demanda no satisfecha por aumentos de producción, se refleje en el aumento del nivel de precios.

Por último, en el período 1956-1960, el incremento de los medios de pago fue de 11.2%, contribuyendo la totalidad del aumento a engrosar los ingresos monetarios. La preferencia de liquidez, por su parte, no indicó ninguna variación en este lapso, motivo por el cual se deduce que el aumento del medio circulante se canalizó en su mayor parte, si no en su totalidad, hacia la demanda de la producción interna. Esta, a su vez, presenta en este período un incremento menor que el registrado en los dos anteriores. De ahí que el índice de precios sea tan notablemente afectado, como que su incremento fue de 66.5%.

PRODUCTO BRUTO INTERNO

AÑOS	Producto bruto interno (a precios constantes de 1958) (en millones de \$)	Ritmo de crecimiento (tasas compuestas) (porcientos)
1950.....	14.689	—
1951.....	15.147	—
1952.....	16.102	—
1953.....	17.081	38.4
1954.....	18.262	—
1955.....	18.976	—
1956.....	19.746	36.9
1957.....	20.186	—
1958.....	20.682	—
1959.....	22.129	—
1960.....	23.042	31.4

Se debe anotar, para terminar, que aunque la preferencia de liquidez está influida por los motivos transacción, precaución y especulación, su cuantía depende esencialmente del factor psicológico. Es el estado de ánimo de la comunidad, en el que caben ciertos fenómenos circunstanciales, el que verdaderamente influye para que la gente disponga de una cantidad mayor o menor de sus ingresos en la forma de saldos líquidos.

LA SELECCION DE LAS RAZAS VACUNAS EN COLOMBIA

POR ALBERTO PEREZ R.

Inspector del Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República

—XX—

Proseguimos en este capítulo los comentarios al estudio que patrocinaron los ferrocarriles nacionales, titulado "La industria de la Carne en Colombia", cuyo autor es el técnico británico A. W. Anderson. En el capítulo XVIII, publicado en la revista de febrero de 1962 iniciamos estos comentarios, por considerar el trabajo citado de primordial interés en esta época en que tanta actualidad tiene el tema de la exportación de ganado en pie o carne.

En el prólogo del estudio a que nos referimos, escrito por el señor Lauchlin Currie, hay conceptos que es muy importante destacar y comentar, lo cual ya empezamos a hacer en el capítulo XIX, revista de mayo de 1962. Dice el señor Currie: "Por razón de encontrarse la mayor parte de nuestras praderas en la zona tropical, los ganaderos tendrán que contemplar en el futuro el problema de cómo combinar la precocidad en el desarrollo y las características de buena calidad de las distintas razas provenientes de las zonas templadas, con las características altamente resistentes de las razas tropicales".

La sencillez del concepto anterior contrasta con el magno problema que plantea. Unir las características de perfección de las razas especializadas en producción de carne, europeas o norteamericanas, con la resistencia de las razas tropicales, es un desideratum que resolvería definitivamente el problema de disponer de carne de excelente calidad para competir ventajosamente en los mercados externos. Pero, ¿es fácil llegar a esta meta?

Hemos recorrido mucho camino y empleado mucho tiempo, es decir, más de 30 años, en el empeño de mejorar nuestras razas de carne, partiendo de un principio discutible desde el punto de vista técnico: mezclar todas nuestras razas criollas tropicales o calentanas (costeño con cuernos, tolimense y huilense, rojo-caucano, chino-santandereano, llanero, etc.), con cebú. ¿Ha sido bien empleado este tiempo y bien recorrida esta larga trayectoria? No puede darse una respuesta totalmente afirmativa

a estos interrogantes, puesto que una de las conclusiones del estudio del señor Anderson es que la carne que se está produciendo actualmente en el país es de baja calidad.

Las razones de esta calidad deficiente, ya citadas en capítulos anteriores, son:

La clase del ganado que se sacrifica en todos los principales centros consumidores del país.

La edad avanzada de este ganado por la falta de precocidad en su desarrollo.

En el capítulo XVIII demostramos que fuera del departamento de Nariño, parte del Cauca y de los mercados locales de las poblaciones del altiplano cundinamarqués y boyacense (exceptuando la capital de la república, donde como es sabido, el mayor porcentaje de ganado sacrificado procede de tierras calientes, especialmente de los llanos orientales), centros en los cuales se sacrifica ganado cruzado, descendiente de razas europeas: normando, holstein, red-poll, etc., el abastecimiento de todas las demás capitales y poblaciones importantes del país se hace con ganado cebú cruzado en diferentes grados, o "pringado", como se denomina usualmente cuando tiene poca sangre de la raza asiática, cuya edad al tiempo del sacrificio fluctúa generalmente entre 4 y 4½ años.

Entonces, la empresa acometida por nuestros ganaderos de tierras templadas y cálidas, de cruzar las razas criollas con la raza cebú para lograr mayor precocidad, mayor peso y mejor calidad de carne, no ha dado los resultados que se perseguían, puesto que si con los novillos comerciales criollos que surtieron los mercados durante muchos años, se empleaban cinco años largos para cebarlos, con los cruzados se está gastando solo un año menos para producir 500 kilos o menos, a tiempo que en países avanzados no se requieren más de dos años para producir de 600 a 700 kilos de peso en pie. Además, tampoco se ha logrado mejorar la calidad de la carne, como tantas veces lo hemos observado y como lo afirma el técnico británico.

De modo que la tesis del señor Currie, acertada desde todo punto de vista, puesto que no existe otro camino para mejorar la calidad de nuestros ganados de carne y del producto en sí, a fin de poder competir ventajosamente en los mercados foráneos, supone una orientación distinta, un vuelco radical en la industria, cuya principal dificultad es el factor económico, porque piénsese lo que va a costar, en escala nacional, usando "nuestras resistentes razas tropicales", o sea nuestro ganado cebú cruzado y pringado que es la inmensa mayoría, combinarlo con las "distintas razas provenientes de las zonas templadas" para obtener de estas "la precocidad en el desarrollo y sus características de buena calidad".

En otras palabras, lo que se propone es iniciar la producción de un conjunto de razas de carne con base en razas extranjeras especializadas y nuestro actual cebú cruzado y "pringado", que es nuestro principal efectivo de ganado tropical para carne, puesto que precisamente por la mezcla incontrolada con esta raza asiática, nuestras antiguas razas criollas han venido disminuyendo en forma muy progresiva y pronto terminarán por desaparecer (desde luego esto ha sido un magno error, criticado por todos los técnicos que han estudiado estos problemas).

Las razas especializadas de otros países pueden ser las inglesas short-horn, hereford, aberdeen-angus, devon, galloway, etc., y la francesa charolaise.

En cuanto a las razas norteamericanas que en aquel país han venido especializándose para la producción de carne (además de que en gran número se crían puras o de alto mestizaje las europeas nombradas), hay varias que son producto de las mismas, procedentes del viejo continente, con cruzamientos de cebú en distintos grados: Santa Gertrudis ($\frac{5}{8}$ short-horn y $\frac{3}{8}$ cebú), beef master ($\frac{1}{2}$ cebú, $\frac{1}{4}$ short-horn y $\frac{1}{4}$ hereford), brangus ($\frac{3}{8}$ cebú y $\frac{5}{8}$ angus), braford ($\frac{1}{2}$ cebú y $\frac{1}{2}$ hereford) y charbray ($\frac{3}{4}$ charolaise y $\frac{1}{4}$ cebú). De estas últimas solo es bien conocida entre nosotros y ya aclimatada en diferentes regiones la Santa Gertrudis. Todas las cinco nuevas razas norteamericanas han acusado muy buenos rendimientos. Las estadísticas demuestran que ninguna presenta características desfavorables.

Sirva esto de ejemplo de lo que puede lograrse con técnica, consagración y suficientes recursos económicos. Crear cinco razas en el transcurso de cuarenta años, más o menos, aprovechando las excelencias de cada una de las dos o tres que les

sirvieron de origen, es una proeza digna de toda admiración, una realización que pone muy en alto la capacidad de aquel pueblo para perfeccionar cualquier industria.

En Colombia se quiso hacer lo mismo cuando se empezó a introducir el cebú. Pero no es igual mezclarlo con una gran raza europea, producto de un alto proceso de selección de muchos años, que con una criolla ya muy desmejorada. No es lo mismo la producción de un cruzamiento estrictamente ceñido a las exigencias de la genética que efectuarlo antitécnica y descontroladamente como se ha hecho aquí.

No es lo mismo alimentarlo muy bien y equilibradamente, de acuerdo con las normas de una nutrición técnica y suministrarle todos los minerales y drogas necesarios, que dejarlo a la buena de Dios en pastos deficientes, sin suficiente sal, ni cuidados, ni asistencia veterinaria, ni buena administración, como se ha efectuado en Colombia. Por último, no es lo mismo el clima benigno, los cambios de estación, la ausencia casi total de enfermedades y plagas de los países europeos, Estados Unidos y Canadá, que los rigores del trópico, las epidemias y endemias propias de esta zona, las aguas malas e insuficientes y todos los demás factores adversos suficientemente conocidos.

El resultado de todo esto es el que estamos confrontando actualmente, o sea estar produciendo una carne de baja calidad después de varias décadas de mezclar cebú con nuestras razas criollas, dizque para mejorar en general la clase de nuestra ganadería, cuando ante los problemas de nuestra balanza de pagos y del mercado externo del café, pensamos en ver de iniciar la exportación de aquella para crear una nueva fuente de divisas.

De modo que si queremos establecer un mercado externo de carne, como no estamos preparados para enviar el artículo de primera calidad, debemos preocuparnos por mejorarlo, no en el futuro como dice el señor Currie, sino ya. No debemos perder más tiempo sino reconocer los errores del pasado y dar un vuelco a nuestros sistemas de cría pecuaria.

Como la tantas veces mencionada calidad deficiente de la carne, procede de dos causas, la una intrínseca, o sea la clase del ganado que la produce, y la otra extrínseca que se refiere a los malos sistemas de cría, levante y ceba, los cuales demoran cuatro años y más la preparación de una res para el sacrificio, edad a la cual la carne ha perdido mucho de sus principales cualidades, especialmente su blan-

dura y jugosidad, debemos entrar a resolver estos dos problemas.

Acerca del primero, la solución ya se planteó en líneas anteriores: mejorar la clase de nuestro ganado de carne por medio del cruzamiento de las razas especializadas europeas con el actual ganado cebú de que disponemos y variar sustancialmente los sistemas de mantenimiento.

No se ocultan el capital, el tiempo, el esfuerzo y sobre todo, la necesidad de una constante y eficaz asistencia técnica que esto requiere, para no incurrir en los errores pasados.

Sobre el segundo, aunque también complejo, tenemos menos dificultad de acometer su solución sin demora. Se trata de acelerar hasta donde sea posible las etapas de cría y levante y la falla capital en ellas es la mala alimentación. Reducir siquiera en seis meses el tiempo entre el nacimiento y la época en que el novillo entra a la ceba, y emplear en esta a lo sumo seis meses. Así se ahorraría un año, o sea que la res estaría lista para sacrificar a los tres años. Esta no es la meta final, puesto que en otros países, a los dos años se logran 600 kilos y más de fina y tierna carne, pero como primera etapa en el intento de acelerar la producción, sería muy aceptable y el beneficio económico derivado, de alta cuantía.

¿Cómo puede reducirse el período de ceba que actualmente se hace por medio del pastoreo? En varias ocasiones nos hemos referido a los diferentes ensayos realizados en distintos sitios del país sobre la ceba acelerada, los cuales han dado satisfactorios resultados. Aunque adolecen aún de fallas técnicas por ser este método muy nuevo entre nosotros, tales experiencias dan base para ensayos en mayor escala, para corregir las deficiencias actuales y para hacer progresiva su implantación en las principales regiones donde se ceba el ganado. Basta que los ganaderos hagan cuentas, comprueben la economía que representa la considerable reducción de tiempo y aprecien todas las demás ventajas del sistema, entre las cuales la principal es la mejora en la calidad de la carne, para que abandonen el método antiguo.

En términos simples, la ceba intensiva o acelerada o precoz o como quiera llamársele, consiste en confinar los animales en un espacio (corral, establo, manga) cerrado, para privarlos del continuo movimiento que tienen en el potrero. La quietud determina gran ahorro de energía que se traduce en ganancia de peso, en forma mucho más rápida y con-

siderable que en el caso de que el animal ande suelto con plena libertad de movimiento. Luego viene el sistema alimenticio que comprende muchas modalidades y que puede perfeccionarse con concentrados, hormonas y demás elementos que apresuran el engorde, según las posibilidades del cebador y el beneficio que debe recibir, comparando los gastos, con el precio por kilo en pie que obtendrá al finalizar la ceba.

Transcribimos los resultados (aparecidos en otras publicaciones), de dos experiencias realizadas, la una en una hacienda del Valle del Cauca ("La Guaca", Candelaria) y la otra en la Estación Experimental de Tibaitatá (cerca de Bogotá), por el departamento de investigaciones agropecuarias del ministerio del ramo. Consideramos muy ilustrativos para los ganaderos estos ensayos que están destinados a disipar las dudas que aún existen entre muchos hombres del campo sobre los nuevos métodos de ceba.

VALLE DEL CAUCA

"Para este experimento se utilizaron 120 novillos criollos cruzados de cebú, traídos de la costa atlántica. Estos novillos tenían una edad promedio de 3 años y se confinaron en establo durante un período de 4 meses, al cabo de los cuales rindieron un peso promedio de 540 kilos.

Alimentación empleada. La base de alimentación fue la mezcla de caña de azúcar picada (65%) y los pastos guinea y elefante (35%).

En horas especiales se suministró además miel de purga en la cantidad de 40 galones para todos los animales, lo que equivale a un consumo de 1,26 litros por animal.

A los desperdicios de alimento se les adicionaba diariamente $\frac{1}{4}$ de kilo de concentrado, con el propósito de mejorar el sabor de dichos residuos e inducir a los animales a su consumo.

El alimento se suministraba en horas especiales. La mezcla de caña de azúcar y pasto se depositaba en las canoas para consumo de los animales a partir de las 11 p.m. hasta la 1 a.m.; de 4 a.m. a 9 a.m.; de 11 a.m. a 1 p.m.; de 4 p.m. a 6 p.m. Los animales se dedicaban a la rumia entre las 7 p.m. y las 11 p.m. Cada novillo consumía un promedio diario de 37 kilos de este alimento.

La alimentación se completó con sal mineralizada. Los animales se dedicaban a la rumia entre las 7 p.m. y las 11 p.m. Cada novillo consumía un promedio diario de 25 gramos de sal.

Costo de sostenimiento por novillo durante los 4 meses de ceba

Cinco hombres utilizados en la labor, (promedio por animal)	\$ 9.00
Concentrados	3.30
Miel de purga	3.90
Sal mineralizada	1.50
Drogas, fumigación y otros	0.62
Total de gastos	\$ 18.32
Costo por novillo en un mes	\$ 18.32
Costo por novillo en 4 meses	73.28
Costo de ceba de un novillo en un día	0.61

Este es el costo obtenido sin tener en cuenta la caña y el forraje.

Observaciones globales sobre el experimento. El ganado cruzado de color blanco, con características acentuadas de cebú se quedaba atrás en la ceba, con respecto a los animales cruzados de color oscuro que indicaban mayor porcentaje de sangre criolla, los cuales dieron mejor resultado.

Los animales estabulados, se adaptaron rápidamente al establo de reclusión y de indómitos se tornaron en mansos y manejables.

El sistema de ceba precoz en reclusión absoluta demostró ser más ventajoso que sistemas de semi-estabulación realizados anteriormente (o sea con períodos de libertad en el potrero). El aumento de peso en confinamiento total, fue sensiblemente mayor, según el tiempo a que se consiguió reducir el período de ceba: 4 meses.

Los animales se sacaron de los establos una sola vez en la semana durante dos horas, con el objeto de hacer limpieza general a los establos y canoas. (Los domingos a las 8 de la mañana).

El suministro de concentrado tenía únicamente por objeto darles buen sabor a los sobrantes de caña y forraje para inducir a los animales a su consumo.

Se efectuaron ensayos con implantación de hormonas que comparativamente no rindieron ningún aumento sensible en el peso, aparte de que su administración inicial a estos animales resultó muy dispendiosa".

ESTACION EXPERIMENTAL DE TIBAITATA

"Se realizó un experimento de ceba de novillos normandos cruzados, en confinamiento, cuya edad promedio al comenzar el experimento fue de 21 meses, con una duración de 224 días.

Antes de iniciar el experimento los animales fueron castrados, vermifugados y vacunados, y luego tuvieron 28 días de adaptación al ensilaje de avena y al confinamiento.

El informe final indica que se estudiaron 5 dietas (tratamientos) en dos replicaciones y tres subtratamientos hormonales y al iniciar el experimento los 90 novillos se dividieron en diez grupos de nueve cada uno, según su peso corporal, y se implantó con hormonas a los novillos de los subtratamientos. El ensilaje de avena se les suministró tres veces al día y el concentrado fue administrado con la primera comida del día. Se tomó el peso corporal individualmente el día de iniciar el ensayo y luego con intervalos de 28 días, antes de suministrar la primera comida diaria.

Cabe anotar que el ensilaje de avena empleado en el experimento fue producido en la granja y tuvo un porcentaje promedio de humedad de 69%, de proteína 5% y de fibra 8%. El concentrado utilizado fue mezclado en la granja a base de torta de ajonjolí y maíz amarillo y tuvo porcentajes de proteína y fibra de 32% y 3%, respectivamente.

Aumento diario. El promedio de aumento diario de peso de los novillos en las dietas I a V fue de 0,764, 1,121, 1,128, 1,149 y 1,172 kilogramos durante los 224 días experimentales. Se observó que a partir de los 56 días el promedio de aumento diario comenzó a descender marcadamente. Los novillos de las dietas II a V registraron promedios de aumento diario por encima de 1.500 gramos durante los primeros 56 días del experimento.

Se observó un mejoramiento en la eficacia alimenticia de los novillos de las dietas II a V, inclusive sobre los testigos (dieta I, solo ensilaje de avena). Este mejoramiento fue de 10 kilogramos menos de alimento por kilogramo de aumento de peso corporal. Esto representa un mejoramiento aproximadamente del 30 por ciento. El consumo promedio diario de ensilaje de avena fue casi igual en las cinco dietas. El costo por kilogramo de aumento basado únicamente en el consumo de alimento, fue de 76 centavos para la dieta I y aproximadamente de \$ 1.70 para las otras dietas. Se puede apreciar claramente el alto costo del concentrado.

Todos los novillos de las dietas II a V alcanzaron un promedio de 500 kilos o más al finalizar la experiencia; los de la dieta I solo llegaron a 429 kilos.

Rendimiento. El rendimiento de kilogramos de carne por hectárea-año (avena sembrada sin fertilizante), fue de 1.520 kilogramos en animales alimentados con ensilaje de avena sola y de 2.236 kilogramos en animales alimentados con ensilaje de avena y concentrado.

La utilidad por hectárea-año alimentando novillos con ensilaje de avena sola (sin fertilizante) fue de \$ 2.330 y de \$ 1.617 en animales alimentados con ensilaje de avena, más concentrado. La avena sembrada con fertilizante dio una utilidad por hectárea-año de \$ 3.320 (ensilaje de avena solo) y de \$ 2.165 (ensilaje de avena, más concentrado). La mayor utilidad por hectárea-año en pastoreo fue de \$ 2.218.

CONCLUSIONES

“Comparando los resultados obtenidos en este experimento con los logrados en otras naciones en experimentos semejantes, con animales mucho más especializados y de mejor calidad que los utilizados en este trabajo, puede considerarse que los resultados son muy satisfactorios”.

Como conclusiones, la trascendental investigación realizada por el departamento de investigaciones agropecuarias, establece las siguientes:

1^a Aplicando prácticas mejoradas de manejo, sanidad y nutrición se puede producir carne de buena calidad con los novillos comunes de la región y los aumentos logrados en ellos son comparables a datos obtenidos en otros países.

2^a Cebando novillos en confinamiento con ensilaje de avena solo y con concentrado, se aumenta

el sostenimiento animal por hectárea-año, la producción de kilogramos de carne y la utilidad por hectárea-año sobre novillos engordados en pastoreo. También se aumentan estos factores cuando se siembra la avena con fertilizante.

3^a Novillos cebados en confinamiento a base solo de ensilaje de avena, requieren aproximadamente 50 por ciento más de tiempo en el engorde que novillos cebados con ensilaje de avena más concentrado, y su calidad es inferior.

4^a El empleo de concentrado en la ceba de novillos en confinamiento es económicamente aconsejable, siempre y cuando se pueda producir un concentrado menos costoso o se pague un precio superior para la carne de alta calidad.

5^a El empleo de hormonas femeninas en ceba de novillos en confinamiento es económicamente aconsejable”.

En el próximo capítulo comentaremos a espacio estos dos ensayos que, desde el punto de vista experimental, son muy valiosos y dan base para acometer el sistema de ceba acelerada sobre principios firmes que no son difíciles de implantar ni por el aspecto técnico ni por el económico.

(Continuará)

EL MOVIMIENTO DE LA PROPIEDAD RAIZ EN BOGOTÁ EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DE 1962

COMPRAVENTAS

Esta actividad comercial, se caracterizó en Bogotá por un notorio estancamiento que se puede apreciar mediante las cifras suministradas por la dirección distrital de estadística.

Al comparar el movimiento del segundo trimestre del presente año, con el del mismo período del año anterior, se nota una pequeña baja en número de operaciones, equivalente al 2.5%. En cuanto al valor, el descenso es menos notorio, solo un 0.3%.

El movimiento total del segundo trimestre, frente al del primero, revela un aumento del 7% en el número de transacciones y una pequeña merma de 0.5% en el valor.

A continuación se pueden apreciar las cifras correspondientes a la actividad de las compraventas en el Distrito Especial de Bogotá:

	Número	Valor \$
1962—Enero	1.642	66.363.000
Febrero	1.566	52.295.000
Marzo	1.638	58.480.000
Total	4.846	177.138.000
1962—Abril	1.579	55.040.000
Mayo	1.803	65.541.000
Junio	1.812	56.464.000
Total	5.194	177.045.000
1961—Abril	1.799	63.545.000
Mayo	1.730	60.975.000
Junio	1.798	63.126.000
Total	5.327	177.646.000

EDIFICACIONES

El número total de las nuevas construcciones en el segundo trimestre, fue superior en un 2% al del anterior.

El área edificada llegó a 302.170 metros cuadrados, los que frente a 263.696 del trimestre anterior, muestran un aumento de 38.474 metros cuadrados, equivalentes al 15%.

En cuanto al valor, ascendió a \$ 71.887.000. Esta cantidad comparada con los \$ 58.440.000 del período anterior, revela un aumento de \$ 13.447.000; relativamente, el 23%.

El valor promedio por metro cuadrado de construcción, que en el primer trimestre fue de \$ 221.62,

subió a \$ 237.90 en el segundo. Los \$ 16.28 de aumento, representan el 7%.

Las cifras relacionadas con las nuevas edificaciones en Bogotá, en lo que va corrido del presente año, aparecen a continuación:

	Nº de Edificaciones	Area edificada M ²	Valor total \$
1962—Enero	508	85.506	16.634.000
Febrero	243	74.834	18.313.000
Marzo	294	103.356	23.493.000
Total	1.045	263.696	58.440.000
1962—Abril	375	81.352	18.667.000
Mayo	375	128.431	29.405.000
Junio	318	92.387	23.815.000
Total	1.068	302.170	71.887.000

EL MOVIMIENTO DE LA PROPIEDAD RAIZ EN CALI EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DE 1962

(De nuestra sucursal en esa ciudad).

EDIFICACIONES

En el segundo trimestre del año de 1962 se aprobaron 2.145 licencias para construcciones en la ciudad de Cali, por un valor total de \$ 26.303.875.00, lo cual representa un índice halagüeño para esta importante actividad que, durante el semestre ya corrido, como se demostrará más adelante, se ha sostenido a un ritmo ascendente y con una tendencia alcista también más definida y favorable que la registrada en igual período del año de 1961.

Al compararse las cifras del segundo trimestre con las de iguales períodos de los años de 1960 y 1961, en el número de licencias se obtuvieron aumentos del 323.1% y 149.1%, respectivamente. De igual modo en el valor de las construcciones, en los períodos comparados, es favorable el segundo trimestre de 1962, con aumentos del 118.3% y del 123.6%. El movimiento discriminado en los trimestres comparados, fue el siguiente:

	Nº de constr.	Area construída M ²	Valor \$	Prom. mensual \$
1962—2º trimestre..	2.145	234.904	26.303.875	8.767.958
1960—2º trimestre..	507	98.621	12.045.160	4.015.053
1961—2º trimestre..	861	114.575	11.765.899	3.921.966

Según estudios adelantados por la oficina de estadística de planeación municipal de Cali, la actividad edificadora, en el primer semestre de 1962, presenta la siguiente situación:

1º “El comparativo entre la suma del primer semestre de 1961 con 1.831 licencias de construcción aprobadas y el primer semestre de 1962 con 3.511, indica que en el primer semestre del año en curso la actividad edificadora en la ciudad de Cali, obtuvo un incremento de 1.680 unidades, es decir 91.8% en términos proporcionales.

2º “En cuanto a las licencias aprobadas durante el primer semestre de 1961 para uso habitacional que totalizan 1.727 y en el primer semestre de 1962 ascienden a un total de 3.292, las cuales representan un aumento para el último semestre de 1.565 unidades y por lo tanto un incremento proporcional de 90.6%. Además equivalen al 93.7% del total de las licencias de construcción. En el semestre de que nos ocupamos se generó un total de 3.549 unidades de vivienda.

3º “El análisis de las licencias de construcción en los primeros semestres de 1961 y 1962 con los números índices, presenta las siguientes fluctuaciones:

	1961		1962	
	Número	Índice	Número	Índice
Enero	239	110.6	596	229.2
Febrero	216	100.0	260	100.0
Marzo	515	238.4	510	196.2
Abril	330	152.8	270	103.8
Mayo	210	97.2	209	80.4
Junio	321	148.6	1.666	640.8

“Como quiera que se trata de una apreciación comparativa se tomó como mes básico el de febrero, por su característica de similitud en cada uno de los semestres que se analizan, por lo tanto, lógicamente indicará con más acierto las fluctuaciones en cada uno de los parámetros de las series.

“En el primer semestre de 1961 el auge de las construcciones se localizó en marzo y abril con aumentos de 138.4% y 52.8%. En cambio en el primer semestre de 1962 los meses de enero y junio alcanzaron los mayores aumentos con respecto al mes base con 129.2% y 540.8% respectivamente.

“Esto parece indicar que los ciclos estacionales en la actividad edificadora son interferidos por los planes habitacionales de las entidades encargadas de resolver el déficit de la vivienda”.

COMPRAVENTAS

El movimiento de compraventas fue inferior no solamente en cuanto a número de transacciones, sino también en el valor total, en comparación con igual período del año de 1961 y con el trimestre inmediatamente anterior, lo que en términos porcentuales, representa disminuciones notorias, según se puede apreciar en las siguientes cifras:

	Nº	Aum. o Dism.	Valor \$	Aum. o Dism.	Prom. mensual \$
1962 2º trim..	1.905	-26.5%	41.498.570	- 0.9%	13.832.857
1961 2º trim..	2.593		41.903.243		13.967.748
AÑO 1962					
2º trim..	1.905	-18.1%	41.498.570	-18.6%	13.832.857
1er. trim.	2.327		50.996.491		16.998.830

De la comparación anterior se deduce que las inversiones de esta clase durante el presente trimestre, no guardan relación con el auge que ha tomado la actividad constructora, que se ha expandido notoriamente en todo el contorno de la ciudad, destacándose especialmente las edificaciones de un piso a cargo del instituto de crédito territorial, de las cuales durante el semestre alcanzaron a aprobarse 1.352 licencias por un valor de \$ 7.680.725.00.

EL MOVIMIENTO DE LA PROPIEDAD RAIZ EN MEDELLIN EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DE 1962

(De nuestra sucursal en esa ciudad).

La oficina municipal de planeación concedió los siguientes permisos para nuevas construcciones:

	Nº	Area edific. M²	Valor \$
1962—Abril	367	57.137	8.697.000
Mayo	297	53.519	11.725.000
Junio	540	40.813	7.799.000
Totales	<u>1.204</u>	<u>151.469</u>	<u>28.221.000</u>
Valor promedio de edificación.....			23.439
Valor promedio mensual.....			9.407.000

El movimiento precedente excede en \$ 9.447.000 —50.3%— al del primer trimestre del corriente año y decreció \$ 8.410.000 —23.0%— en relación al del equivalente período de 1961.

La labor del instituto de crédito territorial fue especialmente intensa, toda vez que en el trimestre inició 749 habitaciones, por \$ 4.828.000. Busca esa entidad oficial mermar el alto déficit de viviendas, situación que reviste caracteres difíciles para varios sectores sociales. Algunos de la clase media, v. gr., invierten en arrendamiento cerca de un 50% de sus ingresos y grupos de escasos recursos, ante la imposibilidad de pagarlos, frecuentemente invaden predios, en donde levantan antihigiénicas casas, con la natural expansión de los tugurios.

El Banco Central Hipotecario también ha incrementado el crédito a largo plazo, merced al cual actualmente se erigen obras de obvia conveniencia colectiva, como residencias unifamiliares y valiosos edificios de apartamentos. Empero, es preciso dotar a esa institución de más recursos financieros, a fin de que pueda satisfacer más demandas de crédito canalizado.

Se ha presentado tendencia alcista en los precios de los materiales de construcción, así como dificultades para adquirir algunos, especialmente materiales de playa. En cambio, han mermado los tropiezos para obtener mano de obra calificada, más que todo por la notable actividad de capacitación adelantada por el Sena.

COMPRAVENTAS

Sobre propiedades localizadas en el circuito notarial de Medellín, las siete notarías locales y la del municipio de Bello protocolizaron las siguientes transacciones:

	Nº	Valor \$
1962—Abril	1.002	23.201.000
Mayo	1.418	35.077.000
Junio	1.161	31.154.000
Totales	3.581	89.432.000

Valor promedio de operación.....	24.974
Valor promedio mensual.....	29.810.667

Las cifras descritas superan en \$ 23.194.000 —35.0%— a las del anterior período y en \$ 13.246.000 —17.4%— a las del correspondiente trimestre de 1961.

Se negociaron numerosos inmuebles de alto valor unitario, por lo cual abundaron las transacciones que excedieron a \$ 1.000.000. La más cuantiosa as-

ció a \$ 2.022.000; se trata de la compra de 80.880 varas cuadradas efectuada por Terminal de Transporte S. A. a Explanaciones Mecánicas S. A. También entidades urbanizadoras especializadas adquirieron terrenos en distintas zonas residenciales e industriales, los cuales, una vez dotados de servicios, se venderán para ser amortizados por instalamentos periódicos.

Están próximas a iniciarse obras de especial importancia para Medellín. Se trata de ensanches de la carrera Bolívar y de la calle Ayacucho, como también de la diagonal entre esta última vía y Colombia, cruce con las carreras Palacé y Junín. Todas ellas costarán aproximadamente \$ 70.000.000, que se financiarán por el sistema de valorización.

Recientemente se escogió entre numerosos proyectos presentados, el mejor para iniciar varias obras en la zona de la Alpujarra, que comprenden, entre otras, los edificios que albergarán las diferentes dependencias oficiales, al presente dispersas en varios sitios de la ciudad.

El valor de los arrendamientos, especialmente los de habitaciones y de otros edificios no sujetos a congelación, han continuado registrando sensibles aumentos. Empero, es de común ocurrencia que, apelando a diversos sistemas, los arrendadores de inmuebles sometidos a ese estatuto burlen las normas que impiden incrementarlos.

LA BOLSA DE BOGOTÁ

MERCADO DE ABRIL, MAYO Y JUNIO DE 1962

Información a cargo de los señores Restrepo Olarte & Esguerra Ltda., miembros de la Bolsa de Bogotá.

Con muy buena actividad y notoria firmeza se desarrolló el mercado bursátil durante el segundo trimestre del año. Durante el mes de marzo las acciones tuvieron buena demanda la cual se acentuó en los dos meses posteriores, habiendo llegado las cotizaciones durante junio, a niveles satisfactorios.

El volumen de operaciones registradas durante este trimestre sobrepasó a las efectuadas en el primero, correspondiendo, como de costumbre, buen porcentaje a los papeles de interés fijo.

Las operaciones del trimestre fueron así:

Operaciones en abril	\$ 26.110.649.32
Operaciones en mayo	40.337.280.05
Operaciones en junio	26.113.759.69
Suma el trimestre.....	\$ 92.561.689.06
Sumó el anterior.....	89.341.635.16
Diferencia (aumento).....	\$ 3.220.153.90

El índice de precios que calcula la bolsa con base en 1934 igual a 100, da las siguientes cifras para los últimos seis meses:

Enero	191.2
Febrero	185.9
Marzo	185.4
Abril	185.3
Mayo	188.6
Junio	189.0

El volumen de operaciones a plazo continuó decayendo. Anotamos en seguida el porcentaje que en cada uno de los últimos seis meses representaron tales operaciones sobre el total de las registradas en la bolsa:

Enero	3.0
Febrero	1.6
Marzo	1.3
Abril	0.6
Mayo	0.1
Junio	0.4

Del total de transacciones correspondió el siguiente porcentaje a cada uno de los grupos de valores:

	Abril	Mayo	Junio
Acciones industriales.....	39.1	37.7	37.9
Acciones bancarias.....	16.4	18.0	15.5
Bonos y cédulas.....	44.5	44.3	46.6

ACCIONES BANCARIAS

Banco de Bogotá—Reaccionaron de \$ 23.30 hasta \$ 26.00, habiendo tenido un buen volumen de operaciones.

Banco de Colombia—Tuvieron precio mínimo de \$ 21.65 y máximo de \$ 23.50. Su promedio en junio fue \$ 22.68.

Banco Comercial Antioqueño—De \$ 26.90 mejoraron hasta \$ 29.00. Posteriormente cedieron cerca de \$ 1.00.

Banco del Comercio—Subieron de \$ 10.90 hasta \$ 12.25, terminando el trimestre con tendencia al alza.

Banco Industrial Colombiano— Fluctuaron entre \$ 10.40 y \$ 12.05. Tuvieron promedio muy semejante en los tres meses.

Banco de los Andes—Cedieron de \$ 23.80 hasta \$ 22.70. Se registraron escasas operaciones.

El siguiente cuadro muestra el precio promedio en cada uno de los tres meses, así como máximo y el mínimo de las acciones bancarias:

BANCOS	PROMEDIOS			Precio máximo en el trimestre	Precio mínimo en el trimestre
	Abril	Mayo	Junio		
Andes	23.34	23.01	22.94	23.80	22.70
Bogotá	23.54	24.94	24.36	26.00	23.30
Colombia	21.96	22.57	22.68	23.50	21.65
Comercial Antioqueño.....	27.15	28.03	27.69	29.00	26.90
Comercio	11.40	11.85	11.75	12.25	10.90
Industrial Colombiano.....	11.46	11.76	11.74	12.05	10.40

ACCIONES INDUSTRIALES

Colombiana de Tabaco—Reaccionaron de \$ 14.00 hasta \$ 15.20. Su promedio mensual más alto fue de \$ 14.70 en mayo.

Coltejer—De \$ 10.15, cotización mínima en el trimestre, subieron hasta \$ 11.10.

Fabricato—Tuvieron una buena reacción, ya que su nivel mínimo fue de \$ 23.75 y máximo de \$ 25.10.

Bavaria—Mejoraron de \$ 5.08 hasta \$ 5.53, habiendo quedado con tendencia al alza. La principal causa de este factor fue el aumento decretado del dividendo mensual en medio centavo por acción.

Cemento Samper—Subieron \$ 1.40 en el trimestre, ya que de \$ 15.80 llegaron a \$ 17.20. La fuerte demanda permitía esperar nuevas alzas.

Colombiana de Seguros—Entre \$ 12.50 y \$ 13.30 se registraron buenos lotes de acciones.

Suramericana de Seguros—De \$ 11.90 subieron hasta \$ 12.75.

Avianca—Reaccionaron en forma muy marcada. Su precio mínimo fue de \$ 2.55 y máximo de \$ 2.90.

Paz del Río—Con mercado muy activo y fluctuante, se negociaron lotes importantes entre \$ 2.10 y \$ 2.41.

El siguiente cuadro muestra los precios máximo, mínimo y promedio de las acciones que tuvieron movimiento en este período:

SOCIEDADES	PROMEDIOS			Precio máximo en el trimestre	Precio mínimo en el trimestre
	Abril	Mayo	Junio		
Alicachín	5.27	5.21	5.06	5.40	5.00
Avianca	2.56	2.78	2.74	2.90	2.55
Bavaria	5.18	5.46	5.46	5.63	5.08
Caucho "El Sol"	11.50	11.50
Bolsa de Bogotá	19.00	18.00	19.00
Calcestería Pepalpa	10.80	10.95	10.95	10.80
Celanese Colombiana	5.94	5.96	5.75	6.10	5.50
Cemento Argos	25.03	28.00	28.00	28.00	24.70
Cementos Caribe	23.30	23.30
Cementos Diamante	7.62	8.17	7.92	8.50	7.20
Cemento Samper	16.03	16.91	17.04	17.20	15.80
Cementos Valle	9.76	10.00	10.13	10.50	9.65
Cervecería Andina	12.30	11.97	11.69	12.95	11.50
Cervecería Unión	11.15	11.60	11.79	11.80	11.05
Cine Colombia	16.20	16.74	16.18	17.25	16.00
Clinica Marly	9.50	9.50	9.45
Codi-Petróleos	8.90	9.82	8.85	10.00	8.75
Coltejer	10.26	10.71	10.77	11.10	10.15
Colombiana de Curtidos	9.19	9.48	9.46	9.60	9.10
Colombiana de Gas	24.18	24.50	24.50	23.50
Colombiana de Seguros	12.74	13.07	12.94	13.30	12.50
Colombiana de Tabaco	14.11	14.70	14.53	15.20	14.00
Confecciones Colombia	10.72	11.44	11.36	11.55	10.90
Confecciones Primavera	8.30	8.75	8.80	8.30
Empresa Siderúrgica	12.11	12.43	12.55	12.65	12.00
Eternit Atlántico	28.00	28.00
Eternit Colombiana	16.09	15.70	16.25	15.50
Fabricato	23.80	24.73	24.81	25.10	23.75
Fosforera Colombiana	3.00	3.00
Funicular a Monserrate	11.00	11.00	11.00	11.00
Gaseosas Posada Tobón	14.61	15.54	15.57	15.70	14.55
Hipódromo de Techo	16.06	17.50	16.00
Icollantas	5.55	5.76	6.56	6.00	5.00
Imusa	12.76	12.77	12.70	12.80	12.60
Industria Harinera	12.59	12.91	13.00	13.00	12.50
Industrias del Mangle	4.35	4.08	4.05	4.50	3.90
Inversiones Aliadas	23.23	23.28	23.30	23.55	23.15
Inversiones Bogotá	7.49	7.80	8.07	8.15	7.30
Ladrillos Moore	3.90	3.70	3.70	3.90	3.70
Manufacturas de Cemento	3.05	3.10	3.10	3.05
Manufacturas La Corona	5.98	6.01	6.22	6.30	5.90
Nacional de Chocolates	21.02	21.33	21.00	21.40	21.00
Noel	6.50	7.18	6.80	7.20	6.50
Paños Colombia	4.71	5.10	5.10	4.50
Paños Vieuña	10.52	10.53	10.46	10.70	10.30
Paz del Río	2.22	2.16	2.12	2.41	2.10
Platerías Colombianas Gutiérrez Vega	10.50	10.50
Regalías Petrolíferas Consolidadas	0.13	0.13	0.13
Seguros Bolívar	31.00	31.00
Suramericana Seguros	11.99	12.28	12.11	12.75	11.90
Talleres Centrales	15.08	15.45	15.23	15.50	15.00
Tejicóndor - Con dividendo	8.91	8.80	9.90	9.90	8.50
Tejicóndor - Sin dividendo	8.70	8.70
Tejidos Unica	3.17	3.40	3.00
Textiles Samacá	2.40	2.90	2.90	2.40
Tubos Moore	25.78	25.80	25.80	25.80	25.50
Vidriera de Colombia	8.25	9.50	9.57	9.60	8.25

BONOS Y CEDULAS

Nacionales Consolidados, 5%—Fluctuaron entre 97% y 80%. Se negociaron lotes grandes.

Deuda Interna, 8%—En dos oportunidades se movieron a 94%.

Desarrollo Económico, 8%—Al precio uniforme de 95% se concertaron varias operaciones.

Desarrollo Económico, 8.5%—Al mismo precio del anterior se colocaron buenas cantidades.

Antioquia, 1943, 7%—A 91% se transaron escasos lotes.

Caldas, 7%—Sin operaciones en el trimestre.

Pro-Urbe, 6%—Tuvieron precio máximo de 88% y mínimo de 81%.

Industriales BCH, 5 años—Entre 97.5% y 99% se negociaron buenas cantidades.

Industriales BCH, 10 años—Al precio uniforme de 98% tuvieron regular movimiento.

Bavaria, 12%—Entre 89% y 94.5% tuvieron abundante movimiento. Finalizaron el trimestre con mercado firme.

Coltejer, 10%, 1956—Entre 75% y 78% se transaron escasas cantidades.

Coltejer, 12%, 1958—Reaccionaron de 93% a 96%. Terminaron con buena demanda.

Coltejer, 12%, 1960—Con buen movimiento se negociaron entre 90% y 93%.

Almacenes Ley, 12%—Declinaron de 90% a 86%.

Cédulas BCH, 7%—Como de costumbre, se traspasaron lotes muy grandes al precio usual de 86%. Continúan con mercado muy fácil y cotidiano.

DOLARES LIBRES Y CERTIFICADOS

Incluimos en esta reseña datos sobre dólares libres, porque aunque ellos no se cotizan en la bolsa, creemos prestar un servicio a los lectores informando sobre su curso.

Dólares libres—Tuvieron una buena reacción durante el mes de abril, para luego ceder en los dos meses siguientes. Las siguientes cifras representan la cotización máxima y mínima en cada uno de los últimos seis meses:

	Máxima	Mínima
Enero	\$ 8.81	8.77
Febrero	8.875	8.695
Marzo	8.84	8.77
Abril	9.00	8.87
Mayo	8.995	8.80
Junio	8.865	8.74

Certificados—El Banco de la República colocó durante el trimestre 118.900.000 dólares certificados al precio fijado de \$ 6.70 que rige desde hace muchos meses.

En los tres meses las ventas fueron así:

Abril	US\$ 43.600.000
Mayo	43.400.000
Junio	31.900.000

VEINTICINCO AÑOS ATRAS

JULIO DE 1937

LA SITUACION GENERAL

Eliminada la crisis política que en los últimos días de mayo y primeros de junio de 1937 alcanzó a afectar desfavorablemente algunos sectores económicos, el período siguiente ha sido de normalidad completa. "No se registró en las actividades comerciales ni en el movimiento de los negocios —dicen las notas editoriales de la entrega 117 de la Revista del Banco de la República— incidente alguno que pudiera perturbar la marcha de estos, y el desarrollo del país sigue su curso a paso prudente y satisfactorio..." Indices económicos como el movimiento de cheques y el volumen de operaciones y los precios de la bolsa, que habían desmejorado en los días de aquella crisis, resurgieron ampliamente; el Banco de la República compró mayor cantidad de oro que en meses anteriores; el cambio se sostuvo al tipo de venta del mismo banco, y los balances semestrales de los bancos, afirman las notas, "dejan también una impresión optimista por el incremento que exhiben sus principales renglones, especialmente los de depósitos, préstamos y disponibilidades".

La mencionada entrega 117 registra en los siguientes términos la muerte del eminente colombiano doctor Carlos E. Restrepo:

"Duelo nacional. El día 6 del presente mes falleció en Medellín el doctor Carlos E. Restrepo, ilustre expresidente de Colombia. Desaparece esa gran figura de la vida nacional rodeada del afecto y de la admiración de sus conciudadanos, dejando un alto ejemplo de integridad, de patriotismo y de carácter. El Banco de la República se asocia cordialmente al duelo de la nación, y presenta a la dignísima compañera del esclarecido hombre público, doña Isabel Gaviria de Restrepo, y a sus hijos, la manifestación de su profunda condolencia".

LA SITUACION FISCAL, LA BANCA, EL CAMBIO, EL CAFE

Las rentas públicas nacionales produjeron en junio de 1937, \$ 5.413.000, contra \$ 5.325.000 en mayo. En el primer semestre del año los recaudos ascendieron a \$ 31.736.000, contra \$ 42.612.000 en el semestre anterior y \$ 26.405.000 en el de enero a junio de 1936.

Las reservas de oro y divisas del Banco de la República variaron muy poco entre el 31 de mayo de 1937 y el 30 de junio siguiente; en la primera fecha quedaron en US\$ 24.487.000, y en la segunda, en US\$ 24.336.000, saldos que incluían, respectivamente, 406.197 y 446.013 onzas finas de oro, por valor de US\$ 14.217.000 y US\$ 15.610.000.

Por las oficinas compensadoras de cheques pasaron en junio de 1937 \$ 69.909.000, cifra que se compara con \$ 65.000.000 en mayo anterior y con \$ 53.370.000 en junio de 1936.

El cambio por dólares continuó al 175% %, tipo igual al de venta del Banco de la República, "lo que parece revelar, dicen las notas editoriales, que no han sido muchos los giros resultantes de la cosecha de café que acaba de recolectarse, sea porque esta haya sido menor que de ordinario o porque una parte considerable de ella se haya destinado a Alemania, en desarrollo del convenio comercial con dicho país, lo que no produce divisas libres, o por ambas causas". En el mercado de Nueva York las monedas europeas, y en particular el franco francés y la libra esterlina, han fluctuado sensiblemente: el 19 de julio de 1937 la primera de esas monedas se cotizó a \$ 0.0378, y la segunda, a \$ 4.97¼, contra \$ 0.0445¼ y \$ 4.94½, respectivamente, un mes antes. Acerca del franco francés las notas declaran: "La grave crisis política, fiscal y económica que confrontó Francia al final de junio pasado, trajo como consecuencia una nueva y fuerte desvalorización del franco, que perdió como un 14%.

En junio de 1937 el Banco de la República compró 35.608 onzas finas de oro; en mayo anterior, 35.257 onzas y 30.416 en junio de 1936. En el primer semestre de 1937 las compras sumaron 213.795 onzas, y en igual lapso de 1936, 194.469.

De estancamiento y apatía, según las notas editoriales, fue el mercado de café en Nueva York, la mayor parte del período estudiado en la entrega 117 que se comenta, por haber entrado ya, y con gran intensidad, la estación calurosa del año, época impropicia para el consumo de café. Las calidades colombianas, explican las notas, parecen haber sido las más afectadas, probablemente a causa de las fuertes existencias de ellas, almacenadas en los Estados Unidos; de manera que ha seguido presentándose el hecho insólito de que el café de Santos se cotiza al igual de el de Manizales. "Afortunadamente, continúan las notas, han empezado a sentirse ya los efectos del convenio comercial entre Colombia y Alemania, que desviará hacia Europa parte considerable de nuestra exportación, aliviando el mercado americano. Las últimas cotizaciones de aquella plaza para los tipos colombianos corresponden al 19 de julio y son: 12% centavos para el

Medellín y 11½ para el Bogotá; un mes antes eran, respectivamente, de 12½ y 11%. En Girardot se cotizaba en la misma fecha la carga de café en pergamino a \$ 32.50 y a \$ 42.50 la de pilado, precios inferiores a \$ 34 y \$ 44 que regían un mes antes. En junio de 1937 se movilizaron a los puertos de embarque 334.970 sacos, contra 282.015 en mayo y 336.935 en junio de 1936. La movilización del primer semestre de 1937 montó 2.011.821 sacos, y en el mismo período de 1936, 1.934.954.

ALGUNAS CIFRAS DE INTERES

Depósitos en los bancos, con prescindencia del Banco de la República. Eran de \$ 96.989.000 el 30 de junio de 1937; de \$ 100.311.000 el 31 de mayo anterior, y de \$ 81.447.000 el 30 de junio de 1936. Los de ahorros representaban el 12.17%, el 11.54% y el 12.66% de esos saldos, en su orden.

Explotaciones petroleras. En junio de 1937 se extrajeron 1.724.000 barriles, contra 1.679.000 el mes anterior y 1.530.000 en junio de 1936. La explotación acumulada de los seis primeros meses de 1937 arrojó 9.967.000 barriles, cifra idéntica a la del mismo período de 1936.

Comercio exterior. **Exportaciones** (valor en puertos de embarque): junio de 1937, \$ 13.179.000; mayo de 1937, \$ 24.947.000; junio de 1936, \$ 14.749.000; primer semestre de 1937, \$ 96.444.000; primer semestre de 1936, \$ 76.995.000. **Importaciones** (Valor de factura): junio de 1937, \$ 14.496.000; mayo de 1937, \$ 13.486.000; junio de 1936, \$ 10.073.000; primer semestre de 1937, \$ 77.287.000; primer semestre de 1936, \$ 52.085.000.

Precios de alquiler de casas de habitación en Bogotá. Índice (julio de 1933 = 100.0). En junio de 1937 continuó este índice sin alteración, o sea en 133.9, nivel que ha marcado desde mayo de 1936. El promedio del mismo año fue de 133.7.

Costo de algunos artículos alimenticios en Bogotá. Índice (1923 = 100). Tres puntos descendió este índice al pasar de 136 en mayo de 1937 a 133 en junio siguiente. El correspondiente a junio de 1936 fue de 140.

El volumen de operaciones de la Bolsa de Bogotá alcanzó en junio de 1937 a \$ 1.057.000, con aumento de \$ 375.000 sobre el registrado en mayo anterior.